



publicación de

-2 ABR. 1991

enlace

sacerdotes del III mundo.

- "CRELO EN LA DIGNIDAD DEL POBRE"
Don Antonio Batista Fragoso, Obispo de Crateus
Brasil
- "LA IGLESIA DEBE COMPROMETERSE EN LO POLITICO"
Exposición del P. Lucio Gera en el "Encuentro
para sacerdotes acerca de la realidad del Ter-
cer Mundo" realizado en Buenos Aires: 1-X-69
- "LA REALIDAD DEL TERCER MUNDO"
Exposición del Prof. Luis Roggi en el Encuen-
tro del 1-X-69 en Buenos Aires
- ACLARACIONES DEL PERO. JOSE MARIA SERRA
- "LOS SACERDOTES PARA EL TERCER MUNDO, SON RE-
BELDES?"
- "CONTESTANDO TRES PREGUNTAS" - Mons. Jerónimo
Podestá
- "REFLEXIONES SOBRE LA VIOLENCIA"
Pbro. Rubén Dri
- COMPARACION
Pbro. Alberto Carbone
- "CRONICA DE LA VIOLENCIA"
Extracto de la carta de sacerdotes brasileños
a sus Obispos, Julio 1969
- "LA IGLESIA PERSEGUIDA, OTRA VICTIMA DEL SIS-
TEMA"
Brasil, carta especial
- EXTRACTO DE UNA CARTA DIRIGIDA A UN DIRIGENTE
DE ISAL
por un pastor

MATERIAL DOCUMENTAL
Centro de Documentación-CIAS
O'HIGGINS 1331 - BUENOS AIRES

7

zelada 4771

REC. de la Prop. Intel.
Buenos Aires

980448

año I - n. 7
15 octubre 1969

director:
Alberto Carbone

enlace

donde se encuentra el texto

donde se encuentra el texto

Este documento es un enlace que conecta con el texto principal del informe. El contenido de este documento es el mismo que el del texto principal, pero con algunas modificaciones. El texto principal describe el proceso de desarrollo de un sistema de gestión de recursos humanos. El sistema de gestión de recursos humanos es un sistema que permite a las organizaciones gestionar sus recursos humanos de manera eficiente. El sistema de gestión de recursos humanos es un sistema que permite a las organizaciones gestionar sus recursos humanos de manera eficiente. El sistema de gestión de recursos humanos es un sistema que permite a las organizaciones gestionar sus recursos humanos de manera eficiente.



0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100

MATERIAL DOCUMENTAL
 (Documento de referencia)
 Opciones de uso:



Este documento es un enlace que conecta con el texto principal del informe. El contenido de este documento es el mismo que el del texto principal, pero con algunas modificaciones. El texto principal describe el proceso de desarrollo de un sistema de gestión de recursos humanos. El sistema de gestión de recursos humanos es un sistema que permite a las organizaciones gestionar sus recursos humanos de manera eficiente. El sistema de gestión de recursos humanos es un sistema que permite a las organizaciones gestionar sus recursos humanos de manera eficiente. El sistema de gestión de recursos humanos es un sistema que permite a las organizaciones gestionar sus recursos humanos de manera eficiente.

CREO EN LA DIGNIDAD DEL POBRE

por Dom Antonio Batista FRAGOSO.

Soy débil, hermanos míos, como todo el mundo. Soy débil, pero tengo en el fondo del corazón una esperanza: la de ver a este pueblo liberado de su opresión. Y pido al Señor la gracia de dejarme morir con esta esperanza en el corazón.

Mi padre era campesino, como muchos de ustedes. Lo vi trabajar desde que sale hasta que se pone el sol. No podía pagar los estudios de sus cinco hijos. Si no hubiera sido por un benefactor, me hubiera quedado en casa. Mi padre trabajaba tanto como los hombres más trabajadores de ustedes. Su pena y sus sudores, respetables como lo son los de ustedes, no pudieron permitirle vivir una vida humana. Por qué? Por que mi padre, en su vida de campesino, era un esclavo. En Crateus, en todo el estado de Ceará, conozco a miles de campesinos que son como él, y se que hay millones en Brasil. Estos millones de campesinos son mis hermanos, hijos de un mismo Padre, imágenes de Dios creador, hermanos de Jesucristo, hijos de la Santísima Virgen. Creo en su dignidad. El día que dejara de luchar por ellos, el día en que dejara de luchar para que sean hombres que se mantengan erguidos, ese día traicionaría mi conciencia. Y traicionaría también mi misión de Obispo.(...).

Decenas de veces he tomado parte ya en congresos episcopales e internacionales. He leído mucho de lo que se escribe actualmente sobre la Iglesia. He observado, he escuchado, he leído, he discutido, he reflexionado. En conciencia, creo que nuestro trabajo es verdaderamente un trabajo de Iglesia. Los pobres son los primeros en el corazón de Dios. Que aquel que quiera tener un lugar en el corazón de Dios, respete la dignidad del pobre.

Carísimos hermanos, creo que ustedes son muy animosos. Pero hay que afirmarlo: un hombre no tiene miedo de la prisión, no tiene miedo de las armas. Un hombre no retrocede. Confío en que ustedes sean hombres. Mis hermanos agricultores, ustedes que me escuchan por radio, aquí, en Crateus, o en otros lados, hoy, mañana o cualquier otro día, sepan bien que la ola de terrorismo que avanza pretende sofocar el esfuerzo que ustedes hacen para liberarse. No tengan miedo, hermanos agricultores. No tengan miedo a nada ni a nadie. Sólo tengan miedo de sentir el odio en su corazón. Pero no tengan miedo de ninguna otra cosa (...).

Sé que ustedes son numerosos a mi lado, pero no necesito solidaridades, hermanos, para mi persona, no es necesaria. Es necesaria, si, para ese dirigente sindical de Fortaleza que hace tres días fué arrestado porque pedía un justo aumento de salarios. Pero, quién manifiesta a su favor? Tienen necesidad de ella el diácono Guy Thibault y el padre Wautier, que tomaron parte en la lucha por la justicia y que, por esa razón, fueron expulsados del Brasil como subversivos; Tiene necesidad de ella ese dirigente sindical de Osasco, cerca de Sao Paulo, que fué arrestado y torturado por la policía; fué golpeado en los dos oídos hasta hacerle estallar los tímpanos, se le quemó con cigarro las partes más sensibles del cuerpo, se le aplicaron choques eléctricos, como si se tratara de un perro, él, mi hermano, hijo de Dios. Ellos son los que necesitan su solidaridad. Nosotros, Obispos, no la necesitamos. Por el momento aún somos fuertes, aún tenemos a la opinión pública de nuestro lado. Pero los débiles, quiero decir los dirigentes obreros, campesinos, sindicales, estudiantes, todos los que son encarcelados injustamente, ellos necesitan de su solidaridad.

Amigos míos, cuando ustedes me dicen: "Estamos a su lado, Monseñor", no me siento contento. Pero me siento contento cuando ustedes gritan: "Estamos todos unidos, al lado de los pobres".

Este discurso, que data de diciembre de 1968, está sacado de una colección de textos de Dom Antonio Fragoso, obispo de Crateus, en el Noreste de Brasil, publicado en las Ediciones du Cenf con el título: *Evangile et révolution*. (I.C.I N° 338)

Medellín tiene por objetivo poner en relación la Iglesia con un sector peculiar de ese Tercer Mundo: América Latina.

Los últimos documentos de nuestro Episcopado tienen la pretensión y el objetivo de poner en relación la Iglesia con un país que tiene una historia muy concreta: la Argentina. En esa circunstancia, en esa situación, la Iglesia sigue siendo la que cree, la que tiene fe y la que tiene la misión de expresar allí su fe. Tiene y expresa su fe en lugares tan concretos como la Argentina, como América Latina, como el Tercer Mundo el mundo entero en este momento de la historia.

.....

La cuestión de base es la siguiente: CUAL ES LA RELACION DE LA IGLESIA CON ESE MUNDO? y con ese mundo que se puede ir concretando, especificando, haciendo muy temporal y local, presentando características muy concretas, sobretodo, si se lo va reduciendo no al mundo en general, sino al Tercer Mundo, a América Latina, a Argentina. Qué relación tiene la Iglesia con esa circunstancia mundana, con esa situación en la que se ubica y cómo la Iglesia es la fe, la pregunta de fondo es la siguiente: Qué relación tiene la fe, lo que creemos, nuestro acto de fe, con ese mundo en el que vivimos, con la situación de América Latina, por ejemplo?

- I -

1.- La Iglesia es la fe.

La primera pregunta es la siguiente: qué es la fe, qué es lo que creemos, qué creemos? La respuesta muy breve es: creemos en Cristo. Esto es lo específico de la fe cristiana: creemos que Cristo, siendo Dios y hombre, redimió a la humanidad, salvó a la humanidad. Esto es el fondo de nuestra creencia.

La salvación, a su vez, es el paso de una situación de perdición a otra de salvación precisamente, es liberación de una situación. En la Biblia, muchos términos hebreos y griegos que nosotros traducimos por "redención, salvación", pueden ser traducidos directamente por "liberación".

La salvación es un paso o una liberación, es salir de algo y pasar a otra cosa, a otro modo de existencia. CREEMOS QUE CRISTO ES EL LIBERADOR, esa es nuestra fe.

2.- Pero, qué es la situación de perdición de la que Cristo nos libera? Siguiendo la línea más clásica podemos decir que la situación de la que Cristo nos libera, es la situación de pecado y sus secuelas (muerte, ignorancia, concupiscencia) que también llamamos pecado (Conc. de Trento)

la muerte: el no dominio del hombre sobre la muerte y por consiguiente la esclavitud, la opresión del hombre bajo la muerte.

la ignorancia: la inconsciencia, la carencia de sentidos, la falta de conciencia del existir, de los objetivos de la existencia; por ej. que los pueblos no tomen conciencia de sus objetivos, de su configuración histórica como pueblos, que las comunidades no tomen conciencia del sentir de sí mismas en la vida.

Cristo nos libera de ese aprisionamiento, nos da conciencia, nos "revela", nos abre sentidos de existencia, nos proporciona objetivos.

la concupiscencia: el egoísmo, fundamentalmente la dificultad y la impotencia de amar. Estamos oprimidos por nuestra enorme dificultad para amar.

Cristo nos libera de la concupiscencia, nos da la posibilidad de amar.

Qué es la salvación?: Liberarnos significa "pasar" a otra cosa. La salvación es el no pecado, la reconciliación con Dios, la posesión de Dios por la gracia o por la gloria, por la fe como conocimiento, etc. Es la posibilidad de amar, es encontrar sentidos de existencia, salir de la ignorancia, es dominar la naturaleza. Cristo nos libera: nos hace "pasar" del estado de perdición a este estado de salvación o de libres.

La fe, entonces, cree en Cristo, CREE QUE CRISTO nos hace pasar, NOS DA LA POSIBILIDAD DE PASAR DEL ESTADO DE PERDICION AL DE SALVACION.

3.- Pero por la fe también creemos lo siguiente: ese paso a la salvación no se realiza "plenamente" sino en la escatología, al final de la historia. CREEMOS EN LA ESCATOLOGIA. Esto significa dos cosas:

-creemos que la vida y la historia desembocan en un sentido, no son caóticos, no son ilógicos, no son absurdos, desembocan en una plenitud humana, en una realización humana, en una liberación de las situaciones presentes que nos dominan: la muerte, la ignorancia, el egoísmo, etc.

-creemos que esa plenitud de salvación y de liberación no se da en el tiempo; mientras permanezcamos en este tiempo habrá siempre algunas formas de opresión, de alienación.

Bajo este punto de vista, la fe denuncia toda utopía, anuncia la realidad: que la plenitud viene al fin y no durante el tiempo.

Denuncia que el hombre llegue a su fin en una escatología inmanente, que la historia por sí misma se pueda abrir a un paraíso terrenal (es decir, pleno y en el tiempo).

LA FE DENUNCIA TODAS LAS FALSAS PLENITUDES, esto es, la creencia de que algo que no sea Dios pueda constituir la plenitud a la que el hombre está llamado, de modo que no hubiera un más allá de las cosas humanas.

+La fe denuncia que el DINERO (y lo que representa) sea la plenitud y que no hay más allá de él. La pobreza en la Iglesia tiene, entre otros, este sentido: denunciar el dinero como si fuera lo último, lo definitivo, el anhelo supremo, el último término, organizador de la existencia humana.

+La fe denuncia que la MUJER sea la plenitud, denuncia la creencia de que no haya un más allá de la mujer para el hombre, como plenificante; y éste es el testimonio del celibato (y también el matrimonio en sentido cristiano). Esto no significa desvalorar el dinero o la mujer, sino afirmar que hay un plus de valor sobre ellos.

+La fe denuncia la falsa plenitud del PODER, de la posesión del poder, del hombre sólo en el mando y no en la obediencia. Denuncia que el poder de un hombre sobre otros sea lo definitivo, que la plenitud consista en que uno domine a otros y de que no haya un más allá del poder, por ejemplo, político (El estado no es lo último; de allí la denuncia de todos los estados totalitarios). Esto debería ser la obediencia en la Iglesia: una forma de vivir que denuncia la falsa pretensión de plenitud que espera la posesión del poder. Esto debe ser también el testimonio de la autoridad, del poder en la Iglesia. La autoridad, el que manda en la Iglesia, debe dar testimonio de que el poder no es lo último, tomándolo como "servicio" (Vat II). El poder es desacralizado, hay un más allá que es precisamente el súbdito, aquel a quien por el poder se sirve.

+La fe denuncia también las falsas pretensiones de la RAZON de agotar el conocimiento de la realidad, como si no hubiera un más allá de la razón, una zona de misterio. Desacraliza la razón en su pretensión de ser total.

La fe, entonces, no desvaloriza sino que denuncia estas realidades en su pretensión de ser escatológicas, plenificadoras, últimas y definitivas (no en el sentido cronológico, sino como anhelo humano, como realización y plenificación humana) como lo últimamente deseable para el hombre y más allá de lo cual no hubiera nada. La fe denuncia la idolización de la creatura: el dinero, la mujer, el poder, la razón; su pretensión de implantarse como Dios.

Pero la fe NO DENUNCIA estos ídolos "sólo en general", en forma indirecta y universal. Denuncia a todas las creaturas que pretendan constituirse en ídolos. Sino en concreto, EN PARTICULAR, individualmente, nombrando y señalando, como nosotros (sacerdotes) nombramos y señalamos a aquel que desde nuestra fe, juzgamos en la confesión.

Así también la fe juzga las comunidades, la historia. Así, por ej. la fe denuncia no simplemente en general que hay que estar atento por si acaso llega la mujer que pretende ser idolatrada quitando un horizonte de más allá, sino que

denuncia a esta mujer concreta que ante tal hombre determinado pretende ser ido latrada. Por eso se juzga que está mal el adulterio, no en general, sino ese concreto que viene a presentarse al juicio de la Iglesia.

La Iglesia juzga la autoidolátrización del poder cuando se manda sobre un hombre concreto, sobre una comunidad localizada, en forma arbitraria, por puro goce del poder, por puro ejercicio de él.

Así también la fe denuncia y desacraliza tal sistema filosófico -el racionalismo- que pretende agotar la realidad.

Denuncia un sistema político determinado, el marxismo, por ej. en su pretensión de ser el sistema que concretiza una escatología inmanente, terrestre, como si con él acabara la historia y no hubiera un más allá, como si con él llegara la plenitud. Pero por eso la fe denuncia también el capitalismo porque afirma que con él se realiza lo definitivo, lo escatológico para el hombre: la posesión de la plenitud a través del dinero y del lucro.

Esto significaría también que la fe no puede nunca aceptar una etapa histórica, una forma de organización de la sociedad, una civilización como definitiva.

La convicción de que la plenitud viene sólo al fin indica que la fe nunca, a priori, puede aceptar un "status quo" de ningún tipo.

En este sentido la fe tiene en la historia una función "inquietante, acuciante" busca siempre acercarse a la escatología, imoulsa a la perfección, a la purificación, a la reforma constante (L.G.), al cambio, aún cuando éste sea de corte revolucionario, es decir, implique reemplazar un sistema de valores por otro.

Se entiende que la revolución no significa simplemente distribución de cosas materiales, sino algo mucho más radical (y en esto se centra la fe), un sistema de valores humanos, un sistema ético cultural.

- 4.- La fe cree, pues, que la salvación plena, la realización plena del hombre, vendrá sólo al fin. Pero la fe también cree que ESA PLENITUD SE ANTICIPA, aunque fragmentariamente, realmente.

El Reino de Dios en su plenitud viene al fin, no obstante ya se acerca, ya vino ya está fundado, se incoa, comienza. Es decir, el hombre está llamado a pasar "ya" de su estado de perdición a su estado de salvación; como no lo alcanzará plenamente hasta que no llegue al fin, debe acercarse a él, anticiparlo, participar lo más posible.

Consecuencias:

- a) Ahora, en el más acá, en este tiempo, en este mundo, se da, se debe dar alguna forma de salvación. Ahora se da el pecado, o sea la perdición, pero "ahora" se pasa del pecado a la salvación (por la gracia p.e.). Y es de desear que se pase lo más intensamente posible, que se acerque lo más posible.

Sería contra el dogma católico postponer totalmente la salvación al más allá, diciendo, por ejemplo, que el hombre durante este tiempo, en esta historia, sigue siendo siempre pecador y nunca pasa a la gracia, nunca encuentra en sí el principio de salvación real.

- b) Ese paso de la perdición a la salvación que se da y debe dar aquí abajo en este tiempo, no es sólo paso del pecado a la gracia, sino también, aunque fragmentariamente, pero sí realmente, "paso" de las secuelas del pecado a una situación de liberación de ellas. En otras palabras, la salvación que comienza en este mundo no consiste sólo en la salvación espiritual, del alma, por la gracia interna: la salvación del cuerpo (no plena: anticipada, pero real) de las secuelas del pecado en el cuerpo y en las relaciones humanas. Así Gaudium et Spes dice: "Todo el hombre ha de ser salvado (y G.S. habla de este tiempo, no de la escatología en sentido estricto): alma y cuerpo. Hay que corregir, pues, la imagen dualista de la salvación sólo en el más allá y sólo en el espíritu.

La salvación significa entonces globalidad, integralidad del hombre en todas sus dimensiones corpóreas-espirituales: la miseria, la ignorancia, la gracia de Dios, la fe. En principio la salvación no se da si falta Dios, pero tampoco se da si falta el otro, la comunidad, la comida, la naturaleza, las cosas o el propio cuerpo.

Aquí es donde arriesgamos una equivalencia entre el concepto de salvación y el desarrollo tal como lo entiende Pablo VI en la P.P. (no como lo entienden los "desarrollistas").

Pablo VI entiende por desarrollo verdadero el "paso" para cada uno y para todos de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas: "las carencias naturales" (así en la equivalencia que hacemos la satisfacción de necesidades materiales pertenece al orden de la salvación); "las carencias morales de los que están mutilados por el egoísmo" (no poder amar, eso es estar perdido, pasar a la posibilidad de amar, a no ser egoísta, eso estar salvado); "las estructuras opresoras que provienen del abuso del poder o del tener, de la explotación de los trabajadores o de la injusticia de las transacciones (salvarse es no sólo que el hombre internamente se convierta, sino que sus productos culturales, las estructuras que él hace pasen a ser estructuras de salvación, más humanas); "Remontarse de la miseria a la posesión de lo necesario, la victoria sobre las calamidades sociales, la ampliación de los conocimientos, la adquisición de la cultura" (todo esto pertenece al orden de la salvación).

"Más humanas también, el aumento en la consideración de la dignidad de los demás, etc. La cooperación en el bien común".

"Más humanas todavía, el reconocimiento por parte del hombre de los valores supremos y de Dios, más humanas todavía y especialmente la fe".

Todo esto integra para Pablo VI el concepto de desarrollo; traduciendo, todo eso constituye el concepto cristiano y bíblico de salvación. Paso de todas esas situaciones (que no son sólo espirituales sino también materiales; pero que no son sólo materiales -desarrollismo- sino también espirituales) a otra situación. Por eso Medellín entiende la salvación como total, de todo el hombre y como anticipándose al fin (nº 5: "No podemos los cristianos dejar de sentir la presencia salvadora de Dios que quiere salvar al hombre entero -alma y cuerpo- ... Cristo activamente presente en nuestra historia anticipa su gesto escatológico, no sólo en el anhelo impaciente del hombre por el fin, por su total redención sino también en aquellas conquistas -de esta historia, de esta lucha, de esta actividad temporal- que como signos pronosticadores va logrando el hombre a través de la actividad realizada en el amor. No podemos dejar de sentir su paso, el de Dios, que salva, cuando se da el verdadero desarrollo, que es el paso para todos y cada uno, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas").

Desde este punto de vista, lo temporal, lo que podríamos llamar la salvación en su dimensión temporal (el anhelo de salir de la ignorancia, de la miseria, etc.) son signos de los tiempos: desde ellos Dios quiere significar que todo el hombre ha de ser salvado y está en proceso de salvación integral.

De allí su relación con la fe, porque ella en signos que parecerían puramente visibles, sensibles, materiales (como sucede con los sacramentos) puede detectar signos de una presencia trascendente: que el hombre es asumido desde esos planos humanos a una salvación definitiva e integral.

5.- IDENTIFICACION ENTRE IDEA DE SALVACION Y DE LIBERACION: Esta liberación en su sentido cristiano tiene una extensión y una profundidad que en su límite se torna mística. Esto se manifiesta en tres dimensiones, o tipos de relación del hombre:

a) La Liberación se refiere en primer lugar a Dios. Como salvación o desarrollo del hombre es la posesión de Dios; la realización del hombre obteniendo el sumum de la realidad. Como liberación, es la liberación de todo lo que nos impide ser libres para Dios, para entregarnos a él, para amarlo: libres de la idolatría de las cosas y de los hombres (del dinero, de la mujer, del poder, de la propia razón), en cuanto nos impiden abrirnos libremente hacia un más allá que es Dios.

Esta liberación la obtenemos, como solemos decir, por la gracia; es la gracia la que nos otorga la posibilidad de amar a Dios sobre todas las cosas, la que nos descubre el más allá de todas las cosas.

Pero también, en cierto sentido, el concepto de liberación significa que de alguna manera somos libres de Dios. En efecto, por la fe creemos, confesamos que "Dios es Señor", Dueño, que sólo Dios es Señor. Pero en cierto sentido Dios no quiere ser Señor nuestro: Jesús dice: "Hasta ahora

los he llamado siervos" es decir, he instituido entre los hombres relación de patrón-esclavo (religiones antiguas), "pero ahora los llamaré amigos", es decir, me comportaré en una relación de amistad, personal, libre. Jesús también nos llama "hijos"; somos libres de Dios como Señor despótico, para poder amarlo en libertad, para que nuestra relación con El surja del interior de nosotros mismos; esto es ser libres para Dios, ser libres para amar a Dios. "Ser libres de Dios para Dios mismo". De donde comprobamos que la libertad nos es dada, debe ser pretendida, para poder amar, para disponer -desde muy dentro de nosotros, tomando nosotros la decisión- de nosotros mismos en pro de otro; no se es libre para ser libre. Se trata de obtener una libertad que nos permita estar disponibles para Dios; no estar esclavizados por nada, ni siquiera por Dios que nos presionara para que lo amáramos; no sería amor, pues no nacería de adentro, sino de afuera de nosotros.

Por eso, porque la fe cree que hay que ser libre para Dios, hay que tender a librar a otros para la disponibilidad, para que estén al servicio

- b) La liberación consiste en ser libres con respecto a los otros hombres; de no estar dominado por otro (por un hombre, sistema, régimen o pueblo) Los cristianos creemos que "sólo" Cristo es Señor, por lo tanto, no hay otro Señor y nadie, excepto Cristo, puede atribuirse el "señoreo" de la creación o de la humanidad. El hombre ha de instituir una relación al otro hombre, no en base al señorío y al dominio (y en este sentido, debe ser liberado de todo dominio del otro), sino al amor, a la disponibilidad para el otro. No se trata de una libertad propia que fuera simple egoísmo o recusación de que el otro me domina, sino ser libre para los demás!

Liberar a otro es contribuir a que el otro se haga disponible para los demás (no simplemente que posea de comer, por ej.) y por consiguiente, libre de las cosas, de la tierra, de los medios, que sea "pobre" (la pobreza es libertad), pero en pro de los demás. La fe desacraliza el dominio de un hombre sobre otro, el poder y toda forma de régimen político.

- c) La liberación en sentido cristiano es liberación de las cosas, es decir de la naturaleza. La Biblia opera aquí una nueva desacralización: la naturaleza, las cosas no están sobre el hombre; el hombre está llamado a dominarlas, las señorea. Pero este dominio no es disponer arbitrariamente, individualmente, de las cosas (por ej. la propiedad privada absoluta: P.P.) sino servirse de ellas y servir con ellas a los demás, dominarlas, distribuir las, o mejor, no impedir que los otros también tengan acceso a todos los bienes,

Subrayamos la segunda relación: el paso de una relación en la que el hombre domina a otro hombre, a otra en la que el hombre ama al hombre. De donde liberación es un no estar dominado para estar disponible para el otro, para amarlo. Liberación, en sentido cristiano, es una nueva relación entre los hombres antes que una nueva relación con las cosas. Esto es fundamental.

Aquí la fe cristiana presenta una paradoja: desacraliza a la creatura, al otro hombre, sin embargo desde una nueva perspectiva le otorga ciertos caracteres de incondicionalidad, lo hace sagrado. El otro hombre, dice la fe, no es Dios, pero es "amigo" de Dios, no siervo; no es Dios, pero es "hijo" de Dios, parecido a El; no es Dios, pero es "imagen" de Dios, semejante, representante de Dios, es como si fuera Dios; no es Cristo, pero es "hermano" de Cristo y desde este punto de vista todos los hombres son Cristo.

Así la fe otorga al otro ciertos caracteres absolutos, como si fuera Dios. Esto lo expresa el Evangelio diciendo: tan incondicional es el otro, tan es como Dios que hay que dar la vida por el otro, por el amigo y lo que es lo mismo, hay que amar hasta dar la vida por el enemigo, aquel que quiere matarnos; hay que liberarse de él en cuanto dominador, o presor, desacralizándolo como tal, pero para poder ser nosotros realmente libres, de amarlo, de disponer de uno mismo en pro de él para entre-

garse desde dentro, no coactivamente, a él hasta la muerte. Esta disponibilidad hasta la muerte es incondicional, semejante a la disponibilidad con respecto a Dios por quien hay que dar la vida (en el martirio, p.e.) El hombre es imagen de Dios, se parece a Dios, en que puede dar la vida por el otro como sólo Dios sabría darla.

Si atendemos a la Epístola de Juan, para quien amar a Dios a quien no se ve se realiza concretamente amando al hermano a quien se ve, diríamos que precisamente se da la vida por Dios dando la vida por el otro; dar la vida no significa sólo morir trágicamente, sino que puede equivaler a dar contidianamente la vida por él.

d). Finalmente, la fe cree todo esto refiriendo su creencia a situaciones concretas, las situaciones que presenta la vida y la historia (Stgo. 2, 15). La fe no cree en general, no cree que en general la humanidad es salvada, sino que este hombre, hoy, ha de anticipar su salvación, ante este hermano que viene y no tiene vestido, no tiene comida, etc. Este hombre concreto, este país, este continente, este Tercer Mundo, no la humanidad en general, tiene que pasar a condiciones más humanas. La fe recibe al hombre como viene. A nuestra fe, hoy, le corresponde recibir a América Latina, al país como está dado, con su actual situación en la que un pueblo o pueblos están en dependencia, necesitados de una liberación concretamente política. No se puede soñar que ojalá fuera otra la liberación que requirieran de nuestra fe; hoy requiere esta que es política y en ella se ve empeñada la fe.

Desde el punto de vista de la fe, liberación no significa simplemente promoción del desarrollo, en el sentido que todos y cada uno, tengan cada vez más para comer, más acceso a la cultura, etc. sino sacar de una situación y pasar a otra en la que el hombre pueda "querer tener" para comer, pueda "querer educarse", o sea "pueda tener una decisión sobre sí mismo", que "él mismo decida desarrollarse". No se trata sólo de "darles" de comer, de distribuir la riqueza (algunos piensan que todo el cambio consiste en esto), sino que el mismo hombre se produce los bienes, decida obtenerlos y el modo cómo hacerlo, pues no se trata (como dice Pablo VI) de poseer más sino de "ser" más. Y se es más si cada hombre, puede ser sí mismo, él mismo, dueño de sí, sujeto de sus propias decisiones, agente de su propia historia.

A esto nos lleva la fe, a querer obtener un tipo de hombre que pueda asumir desde su libertad sus propias responsabilidades. Es mejor un hombre libre u hambriento, que no un hombre saciado y esclavo.

6.- Todo lo que hemos visto hasta ahora es lo que creemos. Lo que la Iglesia como comunidad de creyentes cree.

Pero, qué es creer? Como solemos decir, es adherirse con la inteligencia a lo que hemos afirmado: Cristo es el Salvador, por Él alcanzamos la salvación creemos en la escatología y en una cierta anticipación de ella.

Pero cuando hablamos de fe, entendemos todo aquello que mediatamente deriva de la fe: la esperanza y la caridad. La FE es una INTERPRETACION DE LA EXISTENCIA, DE LA HISTORIA DEL HOMBRE; pero no sólo interpretación intelectual, pues ella ansía lo que cree; no es una información: "se da la salvación", sino EL ANSIA DE SALVACION: eso es la ESPERANZA. Esta esperanza no es pasiva, no es sentarse y esperar que ocurra la salvación, que se dé la liberación de América Latina, sino que es espera activa. La esperanza obliga a poner los medios, lo contrario sería presunción y providencialismo (creer que Dios interviene en este mundo sin mediación del hombre, sin cooperación o colaboración del hombre), sentarse a esperar que Dios haga algo, o sentarse -los cristianos- a esperar que otros -los no cristianos- promuevan la liberación de América Latina.

Y sobretodo, la fe se torna amor, caridad. Pero la caridad no es simplemente afectiva: "No tomes frío, te deseo que no tomes frío, te deseo que encuentres algo para vestirte, deseo que América Latina encuentre su liberación". No es "simpatía", "me inclino", afectivamente, por este partido o régimen, sino que la caridad es ineludiblemente activa.

La fe se torna **ACTIVA**, **SOBRETUDO EN LA CARIDAD**, en las obras, sino es inerte, muerta, inoperante.

Es la caridad la que nos quita la idea de que la salvación haya que revertirla al fin, de que sea simple y totalmente escatológica, porque ante el dolor de un hombre, al amor cristiano no se le puede decir: "Espere que venga la escatología", "No haga nada". No, el amor es tremendamente inmediatista, inmediatamente opera la salvación, se larga a curar al hombre; sino, tendríamos que suspender la historia. Si no hubiera amor se suspendería la historia (pero no pasaríamos a la escatología sino al desastre).

Tampoco se puede decir al que ahora padece alguna forma de opresión: "La liberación viene al fin", sino que ahora debe ser amado, debe anticiparse la escatología y hacerse todo lo posible para que el hombre sea rescatado. Como ahora y no en la escatología se le debe predicar la fe si no posee a Dios. La praxis cristiana tradicional no se planteó muchos problemas de relación de la fe con el tiempo y la historia, sino que simplemente vivió la caridad, amó: trató de curar al enfermo, de dar de comer al hambriento, de hacer lo que llamamos las obras de misericordia; en el que sufría vio a Cristo. La Iglesia, más o menos bien, en unas etapas más que en otras, con todos los pecados que ha tenido, siempre se ha inclinado por atender al hombre por la caridad.

Lógicamente, hoy el sistema de vida del mundo cambia el sistema de atención, de simple asistencialismo tiene que ir a las raíces de las cosas: es el despertar de la conciencia histórica.

De todas maneras, se conserva la línea: la Iglesia sin hacerse muchas cuestiones de relación eterno-temporal, salvación escatológica o actual, ama, pero amar es salvar, es ya salvar al hombre, es ya anticipar la escatología. (G.S. c.4)

- II -

Veremos a continuación algunas referencias más concretas sobre **EL EMPENO DE LA FE EN EL MUNDO**, en las situaciones y dimensiones que se presenta, desde la directa y explícitamente evangelizadora (el anunciar a Cristo con nombre y apellido) hasta la liberadora, la promotora del hombre a su nivel humano (político, cultural, social, económico).

Aquí se plantea esta cuestión: **Cuál es la misión de la Iglesia?** (La Iglesia que no es simplemente la fe sino la institucionalización de los creyentes).

La Iglesia debe expresar su fe ante el mundo, ante este continente concreto. La Iglesia anuncia el evangelio, esa es su misión, pero como dice G.S.: "El evangelio anuncia y proclama la libertad de los hijos de Dios y rechaza todas las formas de esclavitud". Predicar el evangelio, es, entonces, proclamar el rechazo de todas las formas de opresión, proclamar la liberación, la salvación.

Concretamente:

1. La Iglesia **ENSEÑA**. Con esto se quiere decir: enseña las grandes ideas. Por ej. "El hombre está llamado a la salvación, ya debe comenzar a liberarse"; "El criterio último de toda organización es la persona humana"; "La sociedad debe ser justamente organizada".
La Iglesia enseña entonces una fe que se concreta en una ética individual y social.
2. La Iglesia no se contenta, no puede contentarse con dar una doctrina universal que no descienda a situaciones concretas, de un país, de un continente, de un individuo. La Iglesia juzga al "individuo", por eso, en el sacramento de la penitencia no sólo se afirma "Hay que ser justo", sino que no se da la absolución al que no fue justo y no promete reparar. Se juzga y se "presiona".
Del mismo modo, la Iglesia **JUZGA** tal comunidad, tal organización, tal sistema de valores, tal régimen o actos de tal régimen, si están o no de acuerdo a los criterios del Evangelio.
Desde este punto de vista, la Iglesia denuncia algunos regímenes, algunos gobiernos, partidos, sistemas filosóficos o culturales.

3. La Iglesia DISCIERNE, pues hay más de un sistema, régimen, mentalidad, etc. en relación a los criterios evangélicos. Pero si discierne, OPTA, o está llamada a optar. Por ej. entre un régimen u otro en un momento determinado de la historia. La Iglesia puede legítimamente optar y optar significa apoyar moralmente (no digo apoyar con las armas). Pablo VI pedía a los obispos de América Latina que la Iglesia apoyara moralmente el movimiento de desarrollo y liberación del continente. La Iglesia cuando apoya un régimen puede equivocarse. Esto no es cuestión dogmática: después de la guerra, la Iglesia en Italia optó por la Democracia Cristiana e impuso a los cristianos que la votaran bajo pena de sanción; discirnió y dijo "no" al comunismo, "sí" a este otro partido. Muchos opinan que se equivocó. Pero no importa si se equivocó o no, decimos que pudo equivocarse, que legítimamente tuvo una opción y la impuso.

4. Lo anterior pone a la Iglesia en la línea de la ORGANIZACION. Ya no se trata sólo de enseñar o juzgar. Con su apoyo moral, la Iglesia fomenta una organización política, fomenta que los hombres se agrupen en torno a un ideal político, cierto sistema o régimen. Esto lo hace legítimamente, aunque se equivoque. Si se equivoca, el problema está en que se equivoca, no en que hace una cosa que por naturaleza no pueda. Si acierta, lo fundamental está en qué se jugó, no en que haya acertado (aunque lógicamente hay que tratar de que acierte).

5. Lo afirmado anteriormente significa indudablemente una INTERVENCION de la Iglesia en POLITICA. Esto no se puede desconocer, por más que digamos que la Iglesia como tal no debe "meterse" en política (fórmula por otra parte ambigua, que de por sí no dice nada, si no se la concreta, explicando qué se entiende por "política").

6. Toda política es ejercicio del poder sobre los hombres, o una organización destinada a tomar el poder, o a tener participación en el poder. Por consiguiente, la política y TODA ACTIVIDAD POLITICA SE CONSTITUYE EN TORNO AL PODER. El problema que se plantearía aquí es el siguiente: debe la Iglesia, tiene la Iglesia la misión de intervenir aún usando el poder, tomando ella el poder temporal y ejerciéndolo?

Lo que hemos dicho hasta ahora no era uso del poder, sino uso de la "palabra": la Iglesia enseña, juzga, son diversas formas en que la Iglesia en todo caso presta su voz al pueblo; a un pueblo que no puede hablar, la Iglesia toma esa palabra; en un pueblo que no puede organizarse, la Iglesia fomenta esa organización, etc. Pero siempre a través de la palabra.

Al decir palabra no se indica sólo el enunciado verbal de las cosas; se puede entender también la acción, pero no la acción que usa del poder. Cuando decimos palabra estamos usando un término muy cercano al de "profetismo". La Iglesia asume una misión profética, esto es, enseña, discierne, juzga. Puede hacerlo en forma verbal, pero puede transmitir su palabra en forma de acción, en forma testimonial. Así hemos visto como grupos de laicos o sacerdotes asumen formas de vida, se identifican con el pobre o el oprimido, con un grupo humano y esa identificación "habla, expresa, denuncia". Todo esto es profético, pero hasta ahora no implica uso del poder político.

Todo eso lo puede y lo debe hacer la Iglesia. Por eso debe comprometerse en formas de identificación real con la vida del pueblo (los pobres, los oprimidos). La cuestión es si la Iglesia puede usar del poder político. De los laicos no cabe duda: ellos pueden y deben estar en la actividad política, luchar por el poder desde su fe, desde lo que su fe les diga, desde el modo como ellos traduzcan su fe en actividad política, construcción de la sociedad, etc.

Y la Iglesia jerárquica y el sacerdote?

La dificultad estaría en que el obispo y el sacerdote -al menos en parte- representan la Iglesia oficial, la institución, la sociedad fundada por Cristo, y por otra parte, que Cristo a esta sociedad en cuanto instituída, a esta comunidad de creyentes, no en cuanto creyentes, sino, en cuanto organización, no le entregó la misión de dominar temporalmente, ni de usar el poder temporal.

Entonces:

a) La Iglesia de sí, como función propia, idealmente, no debería usar del poder político. Sería tremendamente extraño que un episcopado fuera el gobierno de un país. (Por eso a nosotros nos es muy extraño que el Papa posea poder temporal, aunque sea muy pequeño; y hasta que no se resuelva esto, la conciencia de la Iglesia no esté del todo tranquila).

b) A no ser que la circunstancia histórica lo hiciera ineludible o sea que no se pudiera proveer a un pueblo, a una sociedad, a una situación grave (por ej. de opresión) sin la intervención de la Iglesia que en alguna forma usara del poder (por ej. un sacerdote en el sindicato).

Pero, si llega esa situación histórica -y la situación actual tiene esa perspectiva- en que la Iglesia u hombres de la Iglesia son solicitados, a veces, aún a tomar el poder político, deberán cumplirse ciertas condiciones:

- que cuanto antes deje el poder
- que no lo haga por su oficialidad más representativa (el Papa u obispos)
- que de ser posible lo haga por los alicós (si no puede ser de otra manera, a través del sacerdote)

Resumiendo:

La Iglesia debe intervenir en política, fundamentalmente a través de la Palabra (palabra que como dijimos es también acción).

Puede a veces intervenir en política aún asumiendo el poder o formas de poder como función de "servicio": prestando, como diría Helder Cámara, su brazo; es decir, adoptando el poder, pero estando atento al momento en que habrá de abandonarlo y tratando dinámicamente que ese momento llegue cuanto antes.

Si esto es así, seguramente nuestra Iglesia hoy está llamada a una intervención en política (no la pequeña política de los partidos).

Esta intervención se justifica cuando un sistema político no concreta el sistema de valores que ella predica; pero no cuando los sistemas políticos o los partidos políticos concretan en sus plataformas valores evangélicos.

Pero hoy se trata precisamente de un momento histórico en que el sistema imperante no estructura en sí los valores evangélicos de justicia, libertad y amor

L A

R E A L I D A D

D E L

T E R C E R

M U N D O

L u i s r o g g i

El tema del TERCER MUNDO es uno de los más difíciles en la problemática social y política actual, pues por una parte es muy complejo ya que incluye realidades muy distintas, y por otra, es motivo de polémicas muy graves y agitadas que están llegando a nuestro país por obra de algunos grupos y algunos autores.

Nos referimos al Tercer Mundo más como a una idea que permite adoptar una actitud concreta ante la realidad que como una descripción de una situación social y económica.

Ante la actual situación mundial que tiene características comunes en los últimos 20 años hay varias posiciones posibles. Haremos un esquema para ver dónde se ubica la posición del Tercer Mundo.

En primer lugar, existen los que por estar de acuerdo con la situación creen que la característica fundamental de esa situación -la irritabilidad por las diferencias en la participación de los bienes- responde a la naturaleza de las cosas. Es con posterioridad a la guerra 39-45 que surgió el interés de la opinión pública mundial la angustia por la diferencia tajante -entre países y en el mismo país- entre los que gozan de los bienes sociales, políticos, económicos, culturales y los que no gozan de ellos.

Como dijo Paulo VI: "No nace la pobreza después de la guerra, pero sí se presenta como un hecho inaceptable". Hasta el 45, no era general la inaceptación de la pobreza como hecho social.

Hay un segundo grupo que cree que las diferencias son naturales pero excesivas y para cambiar la situación hay que hacer reformas, pero no radicales ni violentas. El cambio es un problema técnico.

En tercer lugar están los que creen que la situación es inaceptable, las reformas deberían ser radicales pero no violentas.

En cuarto lugar están los que pensando que la situación es inaceptable y que las reformas deben ser radicales, piensan que la violencia no debe ser inaceptable, aunque la consideren como última posibilidad. Aceptan la violencia como último recurso.

Dentro de este último grupo hay un subgrupo partidario del "internacionalismo proletario" como instrumento para el cambio, es decir, consideran la sociedad dividida en clases; el proletariado protagonista de la transformación, su unión internacional como la vía de la transformación.

En esta línea:

1. El partido comunista tradicional ortodoxo que enfatiza el fortalecimiento del actual mundo socialista como una condición para la transformación del mundo, y por lo tanto propone como fórmula actual la "coexistencia pacífica" para que solidifique el mundo hoy socialista y sobre ese mundo socialista se apoyen los movimientos proletarios internacionales que transformarán el mundo.
2. Los que no son partidarios de la coexistencia, creen en la revolución total y permanente con fuerte sentido nacional, pero una revolución nacional clasista es decir siempre la clase obrera como instrumento de ese cambio (Mao, Ho-Chi-Minh, la Tricontinental de la Habana).

3. En los últimos años toma fuerza el revisionismo marxista y comienzan a surgir pensadores de los cuales el más importante es Marcuse (si juzgamos la importancia por la difusión) que piensan que quizá manteniendo todo este esquema haya que revisar la actuación necesariamente protagónica de la clase obrera y que por ciertas condiciones de la sociedad industrial quizá sean otros grupos los llamados a ejercer la función protagónica en el cambio (por ejemplo, los grupos modernizantes, los intelectuales, los estudiantes, etc.). Lo cierto es que se abre una posibilidad de una vía revisionista marxista que pone en tela de juicio el papel indispensablemente protagónico de la clase obrera como instrumento del cambio.

En este contexto, el pensamiento que hoy podemos llamar del "Tercer Mundo" es el de los que, compartiendo con los marxistas las críticas al capitalismo y haciendo pie en una crítica a la concretización de ese marxismo en el mundo socialista actual, y en ciertas posiciones revisionistas del marxismo, buscan una salida que tenga características que llamamos "socialistas" (para darle un rótulo genérico) de las cuales, quizá la fundamental es el énfasis en la solución "original", es decir, en el no atarse a fórmulas que nazcan sea de la experiencia de los países socialistas hoy existentes, sea de la aplicación, a veces excesivamente mecánica, del pensamiento de Marx.

El Tercer Mundo, hoy, como ubicación ideológica, nace entonces de una actitud crítica hacia el mundo capitalista (y en esto toman todo el arsenal de análisis conceptual marxista) pero también de la realización concreta que el marxismo ha hecho de sus principios en las realidades nacionales que hoy tenemos como países socialistas, especialmente la Unión Soviética.

De esa concepción tenemos algunas expresiones que resumen bastante este pensamiento tal como ha llegado a nosotros.

Un pensador nuevo, argentino, pero que refleja muy bien esta actitud dice: "La política tiene sujetos, que en su plano más elevado, son sólo las naciones; las masas proletarias cumplen su rol dentro de cada sociedad nacional". Lo cual significa indudablemente un ataque al internacionalismo proletario por encima de las fronteras nacionales (que para algunos seguidores de Marx es una condición indispensable). Sigue el autor: "Es evidente que si una oposición clara hay en política esa es la que divide al mundo del centro del de la periferia". Es decir, se saca el énfasis del análisis de la lucha de clases dentro de la realidad nacional y en el mundo internacional y se lo pone en la oposición entre naciones. Y continúa: "La liberación es previa a toda especulación ideológica".

Cuáles son las críticas que este pensamiento del Tercer Mundo hace al sistema capitalista?

Al hablar del pensamiento del Tercer Mundo lamentablemente no nos referimos al pensamiento latinoamericano, que es pobre en este sentido. El pensamiento más rico es, sin duda, el africano, porque ha hecho una mayor elaboración y porque los europeos han dado una gran importancia a África y últimamente a Asia, en su elaboración ideológica.

De todas maneras, tomamos este pensamiento en la medida en que se adecúa y se manifiesta en la realidad latinoamericana.

1. El sistema capitalista monopolista está centralizado en una categoría (hoy casi indiscutible, incluso para los teóricos internos del sistema): la categoría de sistema "totalitario", es decir, de sistema que envuelve "toda" la vida de la persona: individual y social. Así puede decirse, por ejemplo: "Es en dos sentidos que las sociedades altamente industrializadas tienden a la dimensión totalitaria: integración de la vida privada y pública, transformación del individuo en presa de la opinión pública controlada por el estado, de la propaganda y de la administración, por un lado, y por otro ausencia de toda oposición real, es decir, oposición que no sea inmanente al sistema dado, ya que las clases antagónicas se han integrado en las esferas de la producción y del consumo". Esta es hoy la crítica más profunda al capitalismo. Por una parte, el sistema capitalista ha logrado, en su país más importante, EE.UU. integrar la vida pública y privada del individuo en valores coherentes y por otra parte, ha logrado integrar la oposición en el mismo sistema.

Es decir, ha logrado crear un sistema tan amplio de relaciones que la oposición al sistema no mella su coherencia interna, al menos en sus países más importantes. El ejemplo que siempre se pone es el movimiento sindical norteamericano, que ha terminado por ser una estructura que funciona dentro del sistema y que no cuestiona las bases del mismo. Decimos entonces "totalitario" en la medida que envuelve la vida privada y pública del individuo, sin hacer referencia a las connotaciones fascistas que podría tener (cuestión que también podría discutirse).

2. El sistema es necesariamente monopolista. Por la creciente concentración de la propiedad que resulta necesariamente de la necesidad de invertir las ganancias futuras; es decir, la creación constante de riqueza que debe ser aplicada supone y requiere una creciente concentración para lograr una mayor eficacia.
3. El sistema es necesariamente colonialista, porque es necesaria su expansión económica y por lo tanto debe expandir sus fronteras para asegurar su permanencia.
4. Parece ser que el sistema requiere una estructura de dominación en las relaciones de hombre a hombre; es decir, el funcionamiento del sistema capitalista en el pensamiento del Tercer Mundo aparece como necesariamente dominante.

De estas características fundamentales, que están presentes en todos los pensadores que han hablado del Tercer Mundo, se derivan consecuencias muy actuales:

- a/Las guerras que sirven para afirmar el dominio del sistema; es decir, cuando el sistema no logra por otros medios menos violentos ejercer la hegemonía en una determinada área, se recurre a la guerra para afirmarlo (que puede nacer de la necesidad de expandir un mercado o de la necesidad de mantener la coherencia política en la región).
- b/Las guerras para mantener al máximo la demanda. Corea, Vietnam y, para algunos Argelia, son guerras que no se explican fuera de la necesidad de mantener al máximo la mano de obra ocupada y la renta del capital invertido.
- c/El fenómeno de la alienación cultural. Quizá porque el Tercer Mundo está integrado por pueblos que fueron avasallados culturalmente por la cultura occidental, este tema de la alienación cultural sea uno de los más tratados. Se manifiesta en dos conceptos muy presentes en ese pensamiento:
 - la cultura occidental educa para la servidumbre, para la domesticación, no para la liberación. (El esquema de Medellín sobre Educación recoge casi textualmente esta posición. Esta afirmación se refiere a la educación "formal", es decir a la que es consecuencia del funcionamiento del sistema educacional.
 - en cuanto a la educación "informal"; es decir, a la que obra todo el aparato de los medios de comunicación de masas, tiene la misma finalidad, pero conseguida por otros medios; hay una transmisión de valores domesticantes y una ausencia de valores de liberación, facilitada por lo que se ha dado en llamar "la introyección del colono"; es decir, la autoaceptación de los valores del colono que hace el mismo colonizado. En otras palabras, convencerse a sí mismo que lo que conviene son los valores del que coloniza.

Como el pensador más de moda en su crítica al sistema capitalista citamos a Marcuse, en dos opiniones que resumen aquello que de él aceptan los pensadores del Tercer Mundo:

- la tendencia igualitaria que estaba en el principio del sistema capitalista hasta 1860-65 en EE.UU. (es decir, la aspiración de la libre competencia como esencia del sistema capitalista) ha desaparecido; y lo que hay hoy es una tendencia necesaria y permanente a la concentración creciente de la propiedad. Lo cual está facilitado por la acción de propaganda sobre el consumo, que normatiza y crea una mayor posibilidad de concentración de la producción.
- los obreros son asimilados al sistema. Los obreros que eran la fuerza transformadora del sistema, en el pensamiento marxista, son asimilados al siste

ma. La prueba que se da de esto es el debilitamiento de los sindicatos, la despolitización de la clase obrera y la ausencia de la oposición real (ausencia de una oposición que cause realmente problemas al sistema).

Tomando el mundo en su conjunto, estas características del sistema capitalista dan como consecuencia:

I. Una perpetuación y perfeccionamiento del colonialismo; es decir, el mecanismo permite perfeccionar los medios con los cuales se logra una mayor eficacia en el logro del objetivo de unificar el mundo en un gran mercado de consumo, en un gran mercado financiero (no de productos, que es un problema menos importante en la actualidad), mercado de capitales, mercado que maneja al de producción.

El mundo se unifica entonces en un sólo gran mercado.

Representando a este pensamiento un texto expresivo: "Las transformaciones que sufren en su economía los países del centro del mundo (concentración monopólica industrial y bancaria, aparición del capital financiero y su relación funcional con su política exterior, búsqueda de colonias y semicolonias como zonas de inversión de capital y extracción de materias primas, etc.) que pasan del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopólico, es decir al imperialismo, trae consecuencias para el resto del mundo hasta ahora desconocidas, de las cuales la fundamental es su "unificación". Desde entonces, el centro de todo análisis de la realidad social debe basarse en la concepción del mundo como un sólo sistema social".

Este texto es muy coherente con todo el pensamiento de los países del Tercer Mundo sobre el fenómeno capitalista. No se trata sólo de los pensadores marxistas, Prebisch piensa exactamente lo mismo. En su discurso al Congreso Mundial de Comercio y Desarrollo de Ginebra de 1966 y Nueva Delhi 1968, si bien con terminología distinta, dice exactamente lo mismo.

II. La alienación del hombre. Todo el pensamiento del Tercer Mundo es un pensamiento "personalista" y la crítica que se hace al sistema establecido en la Unión Soviética y en los demás países socialistas es fundamentalmente una crítica personalista; y toda la defensa que se ha hecho del marxismo frente a este pensamiento es tratando de sacar, de donde Marx pudo haber puesto, cualquier rastro de pensamiento personalista.

De manera que tanto en los marxistas que se defienden como en los revisionistas que atacan el pensamiento marxista, se prueba que en última instancia, se está tratando de realizar una revalorización del hombre como centro del problema. Por lo tanto, también una de las consecuencias más importantes de los fenómenos capitalistas en el mundo tal como lo ven los pensadores del Tercer Mundo es la alienación del hombre. Alienación cultural, caracterizada por la muerte de la cultura nacional, el avasallamiento de las culturas nacionales por la cultura de consumo, la muerte de la elaboración cultural, es decir, de la importancia de la originalidad en el arte.

III. Como resultado de la alienación del hombre: las "Evasiones de la realidad": la evasión por lo erótico, la evasión de la ciencia-ficción, la evasión de la conquista del espacio y la evasión del consumo indefinido. Estas evasiones son la manifestación a nivel de la psicología social del fenómeno criticado en la ideología del Tercer Mundo: el capitalismo. Estas cuatro alienaciones parecen ser las que más están presentes dentro de esa crítica. Como evasiones más importantes: la del consumo indefinido (la de inmediatizar todas las metas: la heladera, el lavarropas, el televisor, etc.) y la alienación política. En todo el mundo se vive en los últimos 15-20 años el desprecio por lo político: la política es una mala palabra, los políticos son todos unos sinvergüenzas y ladrones. En algunas partes se nota, además, dicen algunos sociólogos, desprecio por el intelectual e idealización del científico sobretodo del tecnócrata, el que actúa concretamente para solucionar un problema (no el investigador, que siempre molesta un poco).

Estas son, al parecer, las críticas más importantes que el pensamiento del Tercer Mundo hace al sistema capitalista (desde una perspectiva de crítica también al marxismo) en una perspectiva humanista personalista.

Críticas al sistema comunista:

1. La necesidad de afirmarse como nación que tuvo la Unión Soviética, la tradición rusa en política internacional, las incoherencias de la conducción soviética en los últimos 25-30 años, han hecho que hubiera una excitación del nacionalismo en la conducción política soviética. Esta es la primera crítica: el nacionalismo interno de la Unión Soviética ha terminado por contradecir a Marx en la medida que habría constituido al poder económico y político en fuente de prestigio.
2. Como consecuencia, la segunda crítica: colonialismo económico y político. El tratamiento que la Unión Soviética da a los países del área no parece ser igualitario y la intervención que tiene con respecto a la política en el área socialista permiten a los pensadores del Tercer Mundo hablar de ese modo. Senghor o Mamadou Dia, africanos, hablan desde hace 15 años de colonialismo de la Unión Soviética.
3. En tercer lugar, y ésta es la crítica que nace de la concepción personalista del Tercer Mundo: falta de participación popular real en las decisiones. Esta crítica hace referencia al fenómeno más grave, porque impide, si es así el perfeccionamiento por el juego interno del sistema. Al no haber participación real, al no haber realmente una estructura democrática se impide el perfeccionamiento, desde dentro del mismo, de las relaciones del sistema.
4. En cuarto lugar, sobre la base de la excitación del colonialismo y del nacionalismo, el desconocimiento por parte de la Unión Soviética, de la legitimidad de las vías nacionales diferentes para llegar al socialismo y la imposición de una fórmula determinada que coincide a veces demasiado con los intereses económicos y políticos de la misma Unión Soviética.

Estas cuatro críticas son las que están más presentes en el pensamiento del Tercer Mundo cuando se refieren al mundo comunista.

Es evidente que en el pensamiento de los pensadores del Tercer Mundo, tanto africano como latinoamericano, hay una mayor insistencia en su crítica al capitalismo que al comunismo; pero eso es lógico, en la medida que el Tercer Mundo nace como reacción primero ante el capitalismo. Así como cuando leemos a los revisionistas socialistas, hay una mayor insistencia en la crítica al sistema comunista, que al capitalismo que sienten mucho más afuera.

A partir de la visión panorámica hecha hasta aquí, se puede decir que hay tres concepciones diferentes bastante claras de lo que es el Tercer Mundo:

- 1-Una posición ideológica-crítica frente al capitalismo y al comunismo
- 2-Los países subdesarrollados considerados globalmente
- 3-Los "terceros" en política internacional: ni capitalistas ni comunistas.

Esta última concepción se creó a partir de las coincidencias de Asia y Africa en algunas votaciones en las Naciones Unidas, ante determinadas opciones. De este modo, se logró realmente constituir un bloque, que en política internacional fue llamado del "Tercer Mundo".

De dónde viene esta realidad...?:

-En primer lugar, del proceso de descolonización (a partir de las guerras de liberación contra las colonias europeas en Asia y Africa) y por obra de los intelectuales de esos países (la mayoría educados en el pensamiento europeo) que tienen que realizar un esfuerzo de lavaje conceptual y normativo, que hacen una especie de regreso a la historia (a la cultura de sus propios países), que viven diciendo que van a utilizar un arsenal conceptual distinto del de Occidente y que no aceptan las pautas lógicas de Occidente.

No se puede decir que haya realmente una construcción conceptual lógica, analítica propia del Tercer Mundo; hay la tendencia a creer necesaria la independencia mental, emotiva, psicológica de Europa, de Occidente, pero el pensamiento no está totalmente estructurado. En todo caso es claro que el proceso de descolonización ocasiona el surgimiento de toda una generación valiosísima de inte-

lectuales que comienzan a elaborar en esa perspectiva.

-En segundo lugar, y esto es claro después de la guerra del 45 y principalmente a partir del 50, la toma de conciencia del fenómeno de la "periferia"; es decir, que en el mundo hay dos centros de poder y que el resto se alinea en periferias que dependen de esos centros.

Los estudios relacionados con el desarrollo, la aceptación de algunas premisas marxistas como hipótesis de trabajo, tuvieron como consecuencia esta convicción. Para América Latina fue elaborada por la CEPAL y en otros contextos por otros organismos y así hoy es muy aceptada a nivel científico.

-En tercer lugar, la Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo que las Naciones Unidas convocaron para el 66 y 68 y cuyo secretario general en las dos ocasiones fue Prebisch. En las dos oportunidades se observó un fenómeno que hasta el momento no se había concretado: Estados Unidos y Rusia adoptaban la misma actitud utilizando los mismos medios: preservaban el desarrollo nacional de sus propias economías. Ante el auditorio de todo el mundo fue hecho muy significativo, no porque economistas y politicólogos no lo hubieran predicho, sino porque no se había manifestado concretamente esa realidad; y por otra parte, ninguno de los dos países podía, por diplomacia o por táctica, evitar hacerlo porque la Conferencia no era sólo teórica sino que trataba de lograr acuerdos concretos. No había más remedio que mostrar las cartas, se mostraron y fueron esas.

-En cuarto lugar, no puede olvidarse que el pensamiento de testigos como Ho Chi Minh, Castro y Guevara permitieron concretar en opciones políticas algunas premisas que los africanos venían diciendo desde la época de la descolonización de las colonias inglesas; es decir, la necesidad de unir liberación del colonialismo con afirmación nacional (que es un contenido permanente en Ho Chi Minh por ejemplo) se vieron corporizados por la posibilidad de una pequeña isla frente a un enorme país que lograba, haciendo hincapié en el nacionalismo, salir medianamente adelante. (Independientemente que hoy se discuta legítimamente si eso hubiera sido posible si un país como Rusia no diera un millón de dólares diarios a Cuba para que se mantenga). Lo cierto es que en el pensamiento político mundial la presencia de dos testimonios desproporcionados como Cuba y Vietnam luchando contra un enorme gigante económico y político significa de alguna manera un abono de ciertas tesis.

-En quinto lugar, las críticas a Marx, a partir del pensamiento de Marx: las críticas de los africanos que con mayor o menor conocimiento de Marx, siempre estuvieron en una crítica un poco romántica, un poco emotiva, un poco lírica. Pero que tiene gran importancia en Francia, en general en Europa, y ahora en las universidades de EE.UU. (especialmente desde el año pasado).

Hay textos que concretan estas críticas a Marx, que es una de las dos vertientes ideológicas importantes del Tercer Mundo:

+ "los números de la clase trabajadora tradicional no aumentan puesto que la proporción de los trabajadores productivos disminuye y la proporción de los burócratas y funcionarios aumenta diariamente". Marx, en cambio, decía que la proporción de obreros proletarizados en el mundo iba a aumentar necesaria y permanentemente. Esto no sucede así, pues de hecho aumenta la proporción de los no económicamente activos: la gente se jubila cada vez más antes; se jubila más gente en más países, los chicos empiezan a trabajar más grandes, los jóvenes empiezan a trabajar mayores. Por otra parte, Marx se refería a los proletarios en relación de dependencia, a los "productivos", no a los burócratas o a los técnicos.

+ "la solidaridad de la clase trabajadora no se va haciendo más fuerte, pues existen sindicatos rivales, no se da la postulada concentración de capitales en aumento, las pequeñas empresas son cada día más numerosas" (esto es un error de Senghor; pero en el pensamiento africano está muy presente, ya que en las repúblicas africanas, después de la experiencia de Gandhi, de que cada casa se constituyera en un taller (con su huso, etc.) también apareció mucho el movimiento artesanal.

+ "Los ciclos de crisis económica disminuyen". Eso es cierto, pues en realidad el sistema económico capitalista, del 29 en adelante, no ha tenido ninguna crisis de similar gravedad, y tiene muchos medios que permiten controlar los efectos, como estamos viendo con el problema del oro; el sistema tiene mecanismos dentro de sí para evitar catástrofes que en el 29 no tenía.

+ "El socialismo se establece, primero, en los países atrasados, donde el campesinado es la clase revolucionaria". Es decir, no ocurre lo que decía Marx en su época, que los campesinos iban a tener que ser movidos por los obreros industriales (en el caso de China es típico: hay muy pocos obreros industriales, y es el campesinado rural el que empezó el fenómeno). "Nos acordamos entonces, dice Senghor, de las clásicas notas de Bernstein al margen de su ejemplar del Capital: "Los campesinos no se hundieron y la clase media no desaparece; las crisis no son cada vez mayores y la miseria y la servidumbre no aumentan".

En una palabra, los africanos afirman, a partir de los hechos, que lo anunciado por Marx no se cumplió.

+ Otro texto, de un economista muy importante, es el de Mamadou Dia: "Cualquier ética auténtica para la economía de Africa debe basarse en un nuevo humanismo; la economía es sólo un medio, un instrumento para construir la sociedad, es sólo una base; no llena su papel sino en la medida que salvaguarda la cultura africana". Esta es una idea nueva y esencialmente fértil en una época en que la noción de recompensa material lo domina todo y en que la geografía es deshumanizada hasta el punto de que todo se expresa en términos puramente económicos, asimilándose el progreso social a los índices estadísticos.

+ También en la crítica del Tercer Mundo al pensamiento marxista, hay una revalorización de los valores religiosos. Sekou Turé, un marxista africano, dice: "La política de tolerancia religiosa, explícitamente la de conciencia privada, debe ser salvada en todos los casos (por otra parte, tanto Turé como Kruma son religiosos en sus propias confesiones).

En síntesis, las críticas a Marx a partir de los africanos y que sirven de fundamento al pensamiento del Tercer Mundo son:

-no ocurrió lo que Marx anunció

-el humanismo personalista

-respeto de los valores religiosos

Independientemente de los africanos, surge en Europa y en Estados Unidos el pensamiento revisionista de Marx, cuyo más famoso representante hoy es Marcuse, pero que recoge todo un pensamiento muy importante anterior a él. Ese pensamiento puede sintetizarse en lo siguiente: "Creemos que en estos tiempos es inútil reproducir el esquema de la lucha de clases sin tener en cuenta las abismales diferencias que existen entre las clases obreras de los países más avanzados y el proletariado periférico. El obrero norteamericano goza de ventajas inaccesibles a un industrial argentino; la infraestructura pública (camino, transportes, servicios) francesa supera en mucho a lo que la fortuna de un profesional burgués latinoamericano puede proporcionarle en su propio país. En última instancia, toda la clase obrera central se beneficia de la explotación de toda la sociedad nacional periférica". La comprobación parecería ser que nadie está dispuesto en los países centrales (incluso la clase obrera) a jugarse por la periferia.

De acuerdo a esta crítica el Tercer Mundo pasa a ser el "nuevo proletariado", no ya el proletariado internacional vertical sino las naciones que con respecto a las centrales son proletarias. Incluso hay todo un movimiento, todo un pensamiento que trata de aplicar lo que Marx pensó para la clase obrera dentro de las realidades internacionales, a los países proletarios con respecto a los países centrales.

Esto parece ser lo más auténtico del pensamiento del Tercer Mundo hoy.

Referiremos ahora algunas de las críticas que se hacen al pensamiento del Tercer Mundo (que son muchas):

-Dice un texto muy representativo del pensamiento tercerista: "Esa pretendida solidaridad entre las clases obreras del centro y de la periferia (que forma parte del pensamiento marxista) tampoco puede sostenerse; nada hay en común entre un asalariado de las grandes fábricas de Filadelfia, Pittsburg, Milán ó París y un peón de estancia de Patagonia; sus intereses son distintos; su cultura es diversa; sus actitudes que no son sino un reflejo del contorno, nunca habrán de coincidir, mientras no se desarrolle la periferia o no ocurra un cataclismo en el centro".

La crítica a este pensamiento es la siguiente: "Hay muchas cosas en común entre el obrero de Filadelfia y el peón de la Patagonia; lo que sucede es que no son conscientes de ello, pero la realidad es independiente de la conciencia que tenemos en cada época histórica de esa realidad."

El pensamiento marxista dice: "Hay una misma gama de intereses entre el peón de la Patagonia y el obrero de Filadelfia, pues sólo ha habido cambios cuantitativos en una situación que cualitativamente sigue siendo de "dominación".

-Otro pensamiento del tercer mundo, en algunos de sus pensadores, indica que la alianza de clases internas en cada país (desarrollo del país) es previa a la liberación nacional y que esta liberación nacional precede a la unión continental de la periferia contra el centro imperial.

La crítica del pensamiento marxista tradicional es la siguiente: "Durante el período que dure la unión de las clases internas, para lograr la liberación nacional, no estaremos afirmando las estructuras que queremos transformar?".

Resumiendo lo visto.

Lo que hemos llamado el Tercer Mundo es hoy una línea de pensamiento que surge a partir de la descolonización y toma cuerpo en los últimos 15 años, cuando arrecian las críticas al comunismo como aplicación de la doctrina marxista.

En este período comienzan a darse importantes desprendimientos de los que normalmente hubieran sido marxistas y lo fueran y que, o por ortodoxia marxista, o por crítica ideológica al marxismo desarrollan una actitud crítica al marxismo tal cual se estructuró en la Unión Soviética y en los países del área socialista.

A partir de esas experiencias vitales de las ideologías del Tercer Mundo hoy se ve claro por una parte (y esto es indiscutible en el pensamiento del Tercer Mundo) una crítica al capitalismo como desconocedor de la naturaleza humana y anti natural. Es decir, esto no responde a la naturaleza de las cosas y porque no responde, violenta la realidad de la naturaleza humana.

Junto con esta crítica total, frontal, radical al capitalismo y ya en el trance de buscar soluciones, el pensamiento del Tercer Mundo no es tan coherente:

1. Hay algunos que buscan, como vimos antes, ser ortodoxamente marxistas. Imputan a la Unión Soviética: heterodoxia, nacionalismo, revisionismo. Y propugnan una salida ortodoxamente marxista (por ej. Mao -que siguen muchos partidarios del Tercer Mundo- y Ho Chi Minh).
2. Otros hacen una crítica incluso a Marx (supuesta la crítica común al capitalismo). Los africanos dicen: "No se realizaron sus hipótesis, en su esquema no es suficientemente importante el hombre, de hecho, no se respetan los valores religiosos. Hay que buscar algo que no sea capitalismo ni comunismo".
3. Los que, manteniendo la crítica al capitalismo, ponen el énfasis en el valor nacionalismo y piensan que lo más importante es el hombre nacional, la cultura nacional, el destino nacional, el desarrollo nacional y someten todo a la consecución de este objetivo.

Si tuviéramos que establecer un común denominador del pensamiento del Tercer Mundo, diríamos:

es homogéneo en su crítica al capitalismo

pero en su salida positiva ha mostrado quizás todos los interrogantes que pueden presentarse, no dando en conjunto una respuesta total definitiva y coherente.

Quizás esta sea, para nuestra realidad nacional, su mayor virtud, porque nos deja libres. Esa es una característica fundamental en el pensamiento de los terceristas: su apertura, su no atarse a fórmulas.

En esto los africanos han sido definitivos. Se han equivocado muchas veces, han permitido experiencias que resultaron totalmente negativas, pero han actuado con celo (a veces excesivo, pero siempre presente) de coherencia con la realidad nacional. Primero estudiar qué es Africa, luego dar la respuesta. Hay que tener presente que esto les costó muchísimo porque los pensadores del Tercer Mundo en Africa vinieron con toda la formación europea, en general muchos de ellos marxistas, y pudieron sentir la tentación de aplicar mecánicamente a una realidad distinta el pensamiento que habían recibido. En algunas cosas lo hicieron pero en general primó su tendencia a la originalidad.

Por otra parte, lo que está más presente en este pensamiento del Tercer Mundo es el respeto por el hombre (el poner al hombre como fin de todo el proceso, como depósito del proceso de liberación) y el respeto por las diferencias nacionales. Lo "personalista" y lo "nacional" parecen ser los únicos puntos comunes a este pensamiento.

.....

PREGUNTAS DE LOS PARTICIPANTES

QUE PESO TIENE EL TERCER MUNDO ANTE RUSIA Y ESTADOS UNIDOS COMO IDEOLOGIA Y COMO REALIDAD?

Como ideología es en este momento "lo actual", porque -sin decirlo caricaturescamente- está de moda criticar a Marx desde una perspectiva no capitalista. El desarrollo no capitalista, o la salida no capitalista, es lo buscado por todos los países que no están en la perspectiva del centro (los países periféricos). De modo que es el pensamiento que responde más a las angustias actuales.

Desde el punto de vista de la importancia de los países, parece ser que hasta el momento, lo que han logrado los países que podrían ubicarse en el Tercer Mundo, es evitar que los dos grandes manejen el mundo a su gusto. Ha creado dificultades a Rusia, porque le salen movimientos de liberación que le impiden la coexistencia pacífica que quiere, y a Estados Unidos porque le impide la homogeneidad en el tratamiento de los mercados. De todos modos, esto no ha dificultado el desarrollo de los dos "grandes", pues las diferencias ideológicas del Tercer Mundo y la acción de Rusia y EE.UU. han dificultado la cohesión de ese nuevo bloque. Sin embargo, los movimientos nacionales desordenan el esquema de los dos "grandes".

QUE RELACION GUARDA CON ESTA CRITICA AL CAPITALISMO, EL JUDAISMO?

En el pensamiento de los del Tercer Mundo el "sionismo" es una mala palabra. Porque consideran a Israel un enchave capitalista en medio del Tercer Mundo; porque quizás de las cosas más coherentes en el Tercer Mundo, están los países árabes. Tan es así, que Sartre ha sido gravemente criticado por parte de la izquierda europea por su adhesión a Israel en la guerra de los 7 días. Es tan sectaria la cosa que se discute si un sionista puede ser revolucionario.

ES UN REAL PROBLEMA EL SIONISMO O LA BANCA JUDIA?

Yo no lo podría contestar realmente o la contestación sería muy larga. Nunca he encontrado una respuesta definitiva a la pregunta de si es el sionismo el fundamento financiero de Estados Unidos ó Estados Unidos el fundamento financiero de Israel. En la duda se les une sin saber cuál es la causa y cuál es el efecto.

SE PUEDE EXTENDER LA CRITICA HECHA EN LA EXPOSICION A LA UNION SOVIETICA A OTROS PAISES SOCIALISTAS?

En la exposición se unió comunismo con Unión Soviética porque las críticas se hacen al comunismo en el poder, representado por la Unión Soviética; pero aún los críticos muy negativos hacen distinciones muy importantes que por otra parte no pueden dejar de hacerse. Evidentemente no es lo mismo Cuba que la Unión Soviética, ni la Unión Soviética que los otros países comunistas, aún los más obedientes. Porque hay realidades locales que han posibilitado realmente cosas muy distintas. Todos sabemos, por ej. que hay en Hungría movimientos populares de base muy importantes por razones históricas y que entonces se da ahí un tipo de participación muy distinto del que se pudo dar en la Unión Soviética con lo que era en 1919.

En Yugoslavia, que también es comunista, aunque no pertenece a la órbita de la Unión Soviética, la participación de los obreros es totalmente distinta de la que se da en la U.S.

Lo mismo podemos decir de la realidad de la presencia de la Iglesia en los diversos países.

Por otra parte, la exposición trató de ser lo más objetiva posible por lo cual no se hace cargo de todas las críticas que se hacen a la Unión Soviética por parte del Tercer Mundo, además hay otras críticas que había que hacer y no se hacen.

Se trató de mostrar, tomando 4 ó 5 pensadores del Tercer Mundo, cuáles son las críticas más importantes que se hacen; las críticas además son distintas de acuerdo a los países.

LAS REALIZACIONES CONCRETAS DE ESO QUE SE LLAMA "TERCER MUNDO" SE LAS PUEDE CONSIDERAR AUTENTICAMENTE SOCIALISTAS?

Habría que decir qué se entiende por socialismo. Si el socialismo además de una fórmula económica es una ética, y yo creo que no se pueden dividir las dos cosas (porque quizás es la fórmula económica que tenga más necesidad de un fundamento ético, ya que en última instancia se basa en una crítica moral -diga lo que dijere Marx-), los países del Tercer Mundo están en diferentes grados de socialismo (al menos aquellos que dicen expresamente que quieren ser socialistas.)

Argelia, por las pocas noticias que tenemos, está enfatizando la transmisión de los valores socialistas, parece que como un paso previo a lograr la fórmula socialista, por temor a que ocurra lo que ellos creen que ocurre en la U.S la imposición de la fórmula socialista sin dar tiempo a la transmisión de los valores socialistas que siempre es más lenta.

En Cuba, desde el punto de vista económico, se ha avanzado muchísimo con referencia a la implantación de fórmulas socialistas; la vivencia de los valores éticos del socialismo se trata de lograr por una educación permanente, masiva de la opinión pública (campana de alfabetización, tareas de siembra y levantamiento de caña, etc.)

Entonces, primero, no todos los países que están políticamente en el Tercer Mundo quieren ser socialistas
segundo, los que quieren serlo están en diferentes etapas de socialismo. Pero todos tratan de evitar lo que creen ser errores de los países que ya lo implantaron de alguna manera, especialmente la Unión Soviética. En este sentido, Cuba y Argelia parecen estar haciendo todo lo que pueden, en el menor tiempo posible, con el menor costo, para vivir un auténtico socialismo (si ese es el socialismo que nosotros queremos vivir, es otra cosa)

SE PUEDE DAR UNA REVOLUCION NACIONALISTA TERCERISTA, NO SOCIALISTA?

(Sería el caso, por ej. de la revolución peruana ó del peronismo)

Lo que se conoce de los pensadores del Tercer Mundo pone mucho énfasis en el nacionalismo, porque tanto el capitalismo como la Unión Soviética (no el pensamiento socialista) ha despreciado el nacionalismo; el pensamiento del Tercer Mundo ha nacido como reacción.

En algunos casos parece ser que la enfatización forma parte de una táctica de acción (por ej. Mao y Ho Chi Minh) porque el nacionalismo ha demostrado ser un instrumento eficaz de motivación para la acción. Por eso el movimiento del Tercer Mundo ha mantenido un tono marcadamente nacionalista; por eso las críticas al pensamiento del Tercer Mundo, particularmente de la ortodoxia marxista, sostienen que el nacionalismo puede ser una puerta demasiado grande por donde se metan sectores de la burguesía nacional, inclusive del capitalismo nacional, que son necesariamente reaccionarios (para el marxismo) y dificultan la transformación socialista que se quisiera alcanzar. Por otra parte, se argumenta prácticamente diciendo que revoluciones nacionalistas como la de Cuba no se hubieran podido hacer si no hubiera sido por la ayuda permanente de otro nacionalismo exterior.

ACLARACIONES DEL PBRO. JOSE MARIA SERRA

Ante versiones periodísticas que circularon en casi todos los diarios del país, en las que me hicieron aparecer como detenido en la ciudad de Mendoza por introducir "material subversivo" me siento en la obligación de efectuar las siguientes aclaraciones:

1. Es totalmente falso que he estado detenido. Reingresé al país desde Santiago de Chile, en donde había participado en un encuentro sacerdotal, el día 27 de julio en el vuelo 407 de Líneas Aéreas Nacionales Chile sin inconvenientes. Es falso también que viajé en compañía de otros sacerdotes.
2. Es falsa y calumniosa la noticia que en esa oportunidad introduce "material subversivo". Únicamente traía algún material editado por el Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales (ILADES) entidad ésta patrocinada por los Padres Jesuitas y por el Episcopado Latinoamericano.
3. Que dada la situación del país, por propia decisión, me trasladé del Aeropuerto Plumerillo a la Delegación de la Policía Federal de la ciudad de Mendoza y solicité un acta en la que constara la lista, ediciones y autores del material que introduce. Acta que obra en folios 90-91 del libro de entrada de la Policía Federal, Delegación Mendoza.
4. Que el Sr. Arzobispo Coadjutor de Santa Fe, Mons. Vicente Zaspé, a mi pedido, ha solicitado a la Delegación de la Policía Federal-Mendoza la copia auténtica de dicha acta, corroborando así lo expresado en esta declaración.
5. Aprovecho esta oportunidad para denunciar la instrumentación calumniosa de este hecho y recordar a sus responsables que la paz social no se logra con la mentira, la insidia y la calumnia.

Asimismo, la "subversión" no se combate persiguiendo a los ciudadanos, deformando noticias, ni menos impidiendo la investigación y el estudio de las doctrinas y movimientos históricos políticos, sea cual fuere su signo, sino que se combate de una única manera: con "transformaciones audaces, profundas y globales" del sistema económico y político vigente (P. Progressio) para que triunfe un sistema de justicia social.

Santa Fe, 12 de agosto de 1969

Pbro. José María Serra
C.I. 6.582.237

LOS SACERDOTES PARA EL TERCER MUNDO, SON REBELDES ?

Varios diarios se han empeñado en estos últimos tiempos en atribuirnos el calificativo de "rebeldes".

A veces dieron a entender que nuestra rebeldía era indebida. Y en este caso convendría recordar a aquella frase del Señor a San Pablo: "No te rebelles contra el aguijón". En efecto, hay una rebeldía indebida: es la que se opone a la voz del Espíritu.

Pero en otras circunstancias, parece que los periodistas querían dar a la palabra "rebeldes" el sentido de "no conformistas". En efecto, se necesita una cierta dosis de valor para no conformarse, para rebelarse contra los "status quo" de los que quisieran detener la historia. En este caso, algunos podrán hacer suya esta poesía del paraguayo Carlos Caballero Ferreira que por no conformarse con la dictadura de su país tuvo que sufrir la cárcel, la tortura y finalmente el exilio:

T U M E F O R J A S T E A S I

No me mueve, Señor, para
quererte, el cielo que
me brindas como abrigo
-Santa Teresa-

No lamento, Señor,
el haber dado
cuanto tuve, sin tasa ni medida.

Cuando miro hacia atrás,
no me arrepiento
de ceder al impulso
de la vida.

No me llama
la promesa de tu cielo,
ni el pensar en tu infierno
me acobarda.

Tú me hiciste rebelde.

Y yo no puedo
acallar esa voz que me arrebató.

Como el recio oleaje con las rocas,
juega en mí

la pasión de la batalla
y se espuma
el hervir de sangre roja
al hallar en su senda
una muralla.

Tú me forjaste así.

Para la lucha.

Para mirar el sol

de cara a cara,

con el hombro cargado de pesares

y en los ojos

la luz de una esperanza.

Y no temo, Señor
a ese castigo del infierno que tienes
prometido,

ni me obliga a quererte
la promesa
de ese cielo que brindas
como abrigo.

Que el amor
no se manda,

ni se doma

ni se gana con premios ni promesas.

Que se da cuando quiere y como quiere

Como yo te lo doy.

Con fe serena.

Y por ello, Señor, no me arrepiento
de ceder al llamado de la vida.

Que no hay mundo mejor que el que
creamos

con la antorcha de fe
siempre encendida.

CONTESTANDO TRES PREGUNTAS

A raíz de los últimos acontecimientos se me han formulado tres preguntas: sobre la presencia de la Iglesia en el terreno político; sobre el influjo de la Iglesia en la formulación de una nueva ideología superadora del capitalismo y del comunismo; y sobre la violencia como elemento dinámico para el cambio de estructuras..

I.- LA PRESENCIA DE LA IGLESIA EN EL TERRENO POLITICO

La perspectiva post-conciliar que avizora primordialmente a la Iglesia como Pueblo de Dios, o sea, como comunidad de creyentes, nos permite distinguir mejor dos aspectos diversos de la presencia de la Iglesia que, siendo en si diversos, se integran vitalmente para dar el rostro global de la Iglesia --(aunque con frecuencia exista un cierto grado de tensión entre ambos, como puede suceder ahora)--: a) la presencia activa de los cristianos --laicos o sacerdotes-- en los problemas temporales o políticos; b) el pronunciamiento explícito o implícito de la Jerarquía, o sea, de la Iglesia Oficial.

El primer aspecto acentúa la función primordial del pueblo de Dios, como fermento de la Historia. A veces lo ha cumplido positivamente, dinamizando los procesos humanos; otras veces lo ha cumplido mal, frenando o retardando los procesos. Por supuesto que sobre el pueblo creyente actúa la función conductora del gobierno eclesiástico y la función orientadora del Magisterio de la Iglesia, pero cada vez mas es preciso reconocer que la libertad propia de los hijos de Dios hace que la presencia cristiana en el mundo goce de una gran autonomía e incluso tome un sendero no previsto por la conducción oficial, el cual luego debe ser asumido por esta.

El segundo enfoque recalca los aspectos recién señalados de la orientación y conducción jerárquica. Hay quienes quisieran acentuarlo de tal manera, que la Iglesia diera una Imagen monolítica, de absoluta verticalidad. Estos tales confunden la Iglesia, Pueblo de Dios, con la Iglesia Institución, para no ver sino este último aspecto, y de este modo ahogan el Espíritu que alienta a toda comunidad creyente. Generalmente son los que alientan a la Iglesia como Institución estabilizadora y defensora de un supuesto "Orden" con cuyos intereses se identifica. La actual coyuntura es sumamente ilustrativa al respecto. Es preciso añadir que con esta visión unilateral no es posible explicar adecuadamente la presencia de la Iglesia en la historia.

La afirmación de que la Iglesia no debe inmiscuirse en los problemas nacionales que afectan a todo el pueblo responde a esta pobre visión y es producto de la confusión y a veces de la mala fe.

Hizo mal la Iglesia cuando se comprometió en la emancipación de la Patria? Porque cantamos loas y nos gloriamos de los sacerdotes congresales de Tucumán? Ciertamente no fueron los obispos de la Metrópoli. Ellos también estaban comprometidos aun que en sentido contrario y así contribuyeron a que el proceso de emancipación no fuera entendido en la mas alta Jerarquía de la Iglesia.

Fueron los clérigos que sentían con el Pueblo y se comprometieron con él, los que salvaron el honor de la Iglesia en el proceso que llevó a la Argentina a su soberanía política.

Hizo mal Esquiú cuando se jugó en la defensa de la Constitución? Hicieron mal los sacerdotes y obispos que en la segunda guerra mundial se jugaron en Francia por la liberación del yugo nazi? Son laudables los que en ese mismo contexto callaron y se sometieron? Porque es indudable que los que entraron en la convivencia con la dominación nazi también se inmiscuyeron en un problema nacional, lamentablemente en forma contraria a la Justicia. Y qué diremos de la Iglesia alemana frente al Nazismo?

La Iglesia debe colocarse siempre en la atalaya profética y no en la atalaya política. Pero desde la atalaya profética no puede dejar de avisar valores humanos que se juegan en el terreno político-social. Es cuestión de lucidez discernir, en lo concreto, de que lado está la verdad, o sea, de que lado se salva el mejor valor humano en cuestión.

Es asunto de verdadera prudencia -con intrepidez y libertad evangélica- discernir el momento y el nivel en que debe jugarse y hasta que instancias se debe llegar.

La Iglesia, desde Constantino, ha jugado siempre un innegable y decisivo papel político dentro de nuestra civilización "occidental y cristiana". Lo cual no quiere decir que siempre lo haya jugado bien. Personalmente creo que con mucha frecuencia lo ha jugado mal o por lo menos no tan bien.

La conclusión no es que la Iglesia deba abstenerse de su ineludible compromiso en el mundo, sino que debe esforzarse por jugar su papel, cada vez mejor ubicada en la dimensión profética. Debería reflejar cada vez mejor su sentido del hombre y de la historia a la luz de la Verdad Trascendental, distinguiendo cada vez mejor el mirador profético del mirador político.

En principio, cuando la Iglesia ilumina un problema político-social, no lo hace en función de una ideología particular, sino en función de la Fe, es decir, de la percepción profunda de los valores humanos que juegan en el desarrollo de la historia. Pero es preciso confesar que esto no siempre quedó en claro y que muy frecuentemente la Iglesia estuvo condicionada por sus propios intereses y se dejó atar a sistemas e ideologías que la mancillaron.

En circunstancias en que callar significaría claudicar, la fidelidad al evangelio obliga a la Iglesia a pronunciarse, en concreto, no solo en el terreno doctrinario sino también incluso a asumir compromisos reales si las circunstancias así lo requieren. Pero la mayor madurez del mundo y la mas clara percepción de la autonomía justa de lo temporal, permite hoy discernir mejor lo profético de lo ideológico, aunque siempre será difícil evitar todo malentendido.

II.- EL INFLUJO DE LA IGLESIA EN LA FORMULACION DE UNA NUEVA IDEOLOGIA SUPERADORA DEL CAPITALISMO Y DEL COMUNISMO.

El Comunismo y el Capitalismo han concluido su ciclo y demostrado su fracaso para satisfacer las aspiraciones del hombre actual. ¡Ojalá surgiera en el terreno político quien fuera capaz de suplantarse a estas ideologías por otra nueva que las superase, respondiendo mejor a los ideales del humanismo! Todos sabemos que esta anhelada ideología deberá llevar el signo del humanismo y del socialismo en el sentido que le dió Juan XXIII. Diría que se trata de encontrar la fórmula ideológica de un humanismo cristiano, sino fuera que la connotación de "cristiano" puede llevar a un equívoco.

Porque no es función de la Iglesia suministrar esa ideología. El cristianismo es una Fe, no una ideología, por lo tanto, la Fe puede esclarecer el sentido del hombre y de la historia, y de ese modo favorecer el proceso de un humanismo cada vez mas pleno, dentro de una sociedad pluralista.

Además, el humanismo a que apunta la Fe es un humanismo trascendente, y el cristianismo debe saber que no puede descansar, sino que debe trascender siempre el plano puramente ideológico. Cuando al impulso de los dinamismos históricos -y también con el aporte de la Fe al proceso humano- se haya instaurado una nueva ideología superadora del Capitalismo y del Comunismo, y aún cuando esta nueva ideología parezca responder a las exigencias humanas y cristianas del momento histórico, al punto el cristiano consciente, al impulso de su Fe, estará ya haciendo la crítica al sistema y estará propiciando la búsqueda de cielos nuevos y tierra nueva, hacia la plenitud del Reino de Dios.

El cristianismo auténtico tiene hambre y sed de justicia, pero lo que anhela no es la justicia de los hombres sino la justicia de Dios. Por eso, si lucha y se compromete en lo temporal para la instauración de un sistema de mayor justicia, no puede descansar nunca, ni absolutiza ningún sistema. Su compromiso con el sistema es relativo y transitorio. El cristiano solo tiene un compromiso absoluto: con el hombre y con Dios en él.

III.- LA VIOLENCIA COMO ELEMENTO DINAMICO PARA EL CAMBIO DE ESTRUCTURAS.

Hay quienes no descartan la violencia en la superación de la actual estructura capitalista. Yo tampoco la descarto como "una solución". Nadie la puede descartar, de hecho y de derecho; nadie descarta la solución de la violencia. Todos -de hecho- recurren a ella y todos la justifican: unos para defender el orden del sistema que creen justo, por medio de la "represión", y otros para derrocar el sistema que creen injusto, mediante la "revolución".

En el terreno político-social, la doctrina de la Iglesia siempre ha sostenido la teoría de la guerra justa y enseñado las condiciones según las cuales es lícita una revolución, una huelga, etc. En esta perspectiva, la cuestión consiste en saber de que lado está la verdad y la justicia. Es necesario discernir la justicia en su verdad total, porque la búsqueda de la justicia por medios violentos puede llevar a una mayor injusticia, sea que triunfen los revolucionarios, sea que triunfe la represión.

El uso de la violencia involucra por lo tanto, además de justicia, un problema de táctica y de eficacia.

A la luz de estos principios pregunto: Quién usó de la violencia, quién la usó hace un tiempo en Tucumán cuando un pueblo hambriento de unas 1.500 personas, hombres, mujeres y niños, se lanzó a la calle para ocupar su fuente de trabajo cerrada desde hacía más de un año y al no poder hacerlo ocupó las vías impidiendo el paso del tren, mientras el Gobernador afirmaba trabajando de acuerdo a los principios de la Encíclica, por el desarrollo integral del hombre? Fué el pueblo que alteró el orden el que usó de la violencia o la policía y las fuerzas armadas que lo reprimieron causando algunos heridos? Los sacerdotes que alentaron ese movimiento se inmiscuyeron indebidamente en un problema nacional?

Más recientemente, fué violencia la justa expresión de la protesta juvenil o lo fué la desmedida y brutal represión policial? La inmensa mayoría del pueblo argentino que ama verdaderamente el orden, ya se ha pronunciado, pese a las reiteradas denuncias oficiales acusando agitadores y extremistas.

La violencia represiva alentó y dió armas a la violencia de la protesta y esta a su vez abrió brecha a la violencia revolucionaria: nadie lo duda.

Por un deber de conciencia, no puedo silenciar aquí, aparte de los muertos producidos en la refriega, algunos casos silenciados maliciosamente distorsionados en la información oficial y por tanto en la información periodística, de dirigentes o militantes obreros y estudiantes misteriosamente muertos. Los amigos y compañeros que los conocían bien de cerca están convencidos y moralmente ciertos de que fueron brutalmente asesinados por "las fuerzas del orden", a pesar de que el parte oficial los consigna como malhechores muertos en un tiroteo con la policía.

La eficacia no debe medirse en términos de resultado inmediato. Por eso los llamados métodos no violentos -porque no tienden a atacar directamente a las personas sino la conciencia del adversario y porque en ellos predomina la coacción moral sobre la violencia física- tienen de suyo y también pueden tener de hecho una eficacia mucho más duradera y profunda, aunque generalmente menos inmediata. Además por su naturaleza, son instrumentos más aptos para no incurrir ni provocar el odio y por eso son, de ordinario, los medios selectivos que usa el amor, el mayor amor, el mejor amor.

No descarto la violencia como "una solución", pero la descarto como "la solución". La solución única, verdadera, total, es el amor.

La violencia sin amor es siempre estéril. Pero el amor es violento. El Reino de los cielos padece violencia y solo los violentos lo arrebatan. El amor impulsa a hacerse violencia a si mismo, pero puede también hacer uso de la violencia, no solo moral sino también física y cruenta. Cuando el amor lo requiere así, sería pusilanimidad y cobardía rehusarse a hacer uso de la violencia. Un padre que no defendiera incluso con la violencia física la vida o el honor de su mujer y de sus hijos,

sería un cobarde, claudicaría en el amor, no sería capaz de hacerse suficiente violencia a sí mismo, como para impulsarlo a ejercerla contra el injusto agresor.

Pero cuando el amor impulsa a la violencia, no busca ni el interés ni la ventaja personal, ni se mueve por ningún otro motivo que no sea el amor. Cuando impulsa a la violencia contra otro, es porque antes se ha inmolado interiormente a sí mismo, y antes de quitar la vida ha entregado la suya interiormente y está dispuesto a dejarla en cualquier momento, de modo que entonces cobra vida en él, la máxima del Evangelio: "Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus hermanos".

Por eso digo que el amor es la solución, y no la violencia. El amor prefiere los métodos no violentos porque reconoce en la persona el valor supremo que hay que salvar y no cae en la idolatría de las ideologías o de los sistemas. Precisamente, si busca el cambio de las estructuras es para salvar a la persona humana. Nunca subordinará la persona a la ideología o al orden establecido. Aunque el amor pueda llevar al sacrificio de muchas vidas nunca pretenderá que "el orden establecido" hay que defenderlo a cualquier precio o que la "revolución" hay que hacerla a cualquier costo.

Todavía en pleno siglo XX asistimos al sanguinario enfrentamiento de ideologías que se disputan el predominio mundial de tal forma, que parecen haberse convertido en la imagen moderna del dios Moloch que se adora sacrificándole millares de víctimas. Hemos visto correr ríos de sangre y casi exterminar un pueblo bajo los bombardeos, en la puja por lograr el predominio político de un sistema ideológico.

Creo en concreto que el ideal para la superación del capitalismo es el de la revolución por el amor. Creo sincera y convencidamente que el principal factor de la revolución debe ser la conciencia.

Sin una profunda concientización no se dará la revolución por mas guerrillas que se armen. Pero se que hasta que no riunfe el amor, habrá necesariamente violencia y se también que ante la dureza y obsecación de muchos corazones, los métodos no violentos pueden ser ineficaces y entonces aparecerá la violencia como el único medio de arbitrar una solución, de abrir un drenaje para las conciencias y para el absceso purulento creado en el seno de estructuras injustas y endurecidas. Este es el sentido del anatema divino lanzado contra aquellos de quienes dice la Biblia que Dios les endureció el corazón.

Lamentablemente entonces, cuando se desencadene la violencia, no será fácil discernir si la impulsa el odio o el amor.

Jerónimo José Podestá.

REFLEXIONES SOBRE LA VIOLENCIA

Se ha afirmado rotunda y repetidamente como un axioma que "la violencia no es cristiana y no sirve para arreglar las injusticias". Es indispensable someter a reflexión ambas frases.

+ Se dice que la violencia "no es camino para solucionar las injusticias". Pregunto a quienes hacen tal afirmación qué cambio profundo se ha realizado en la sociedad sin violencia. El catorce de julio se celebra el aniversario de la Revolución Francesa, mediante la cual la burguesía quebró las estructuras forjadas por la nobleza y llegó al poder.

Tienen conciencia los burgueses de hoy de toda la violencia que fué necesaria y que significó la Revolución Francesa para que ellos llegaran al poder? Esos mismos burgueses que asisten a actos y vinos de honor en homenaje a una Revolución que llevó a tanta gente a la guillotina, que derramó tanta sangre, hoy se escandalizan cuando obreros y estudiantes causan algunos destrozos reclamando justicia y protestando contra la opresión.

Acaso las guerras de independencia latinoamericanas se hicieron sin ejercer la violencia? Nuestros próceres, tenían otro camino para remediar la injusticia que representaba el colonialismo al que estábamos sometidos? Cómo puede decirse entonces sin mas que la "violencia no es el camino para solucionar las injusticias"?

De lo dicho se debe concluir por el contrario que desgraciadamente muchas veces la violencia es el único camino para solucionar las injusticias.

+ Paso ahora a analizar la otra frase que le llega mas cerca al pueblo cristiano: "la violencia no es ni cristiana ni evangélica", a la que se le suele agregar "el camino de Cristo no es el de la violencia sino el del amor", contraponiendo de esta manera como absolutamente antagónicos violencia y amor.

Se pueden hacer tales afirmaciones sin condenar la violencia de Cristo con los sacerdotes, escribas y fariseos? (Léanse las maldiciones de Cristo contra ellos en el cap. 23 de S. Mateo; los llama "hipócritas, serpientes, raza de víboras, sepulcros blanqueados que por fuera parecen bonitos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia?) Sin condenar la violencia de Cristo con los mercaderes del templo a quienes echó a latigazos? Sin condenar las expresiones de Cristo: "No piensen que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz sino espada" (Mt 10. 34). "Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el Reino de los Cielos sufre violencia, y los violentos lo conquistan" (Mt. 11, 23)

Se pueden hacer tales afirmaciones sin condenar la violencia ejercida por la Iglesia a lo largo de la historia: Cruzadas, conversiones obtenidas mediante la fuerza, inquisición? Creo efectivamente que esta violencia debe ser condenada por anti-evangélica, aún cuando sea necesario explicarsela en el contexto histórico.

Sin condenar la violencia de los santos guerreros (San Fernando, San Luis, Santa Juana de Arco)? No se percibe la contradicción que significa condenar sin matices la violencia por anticristiana y al mismo tiempo proponer a veneración hombres que ejercieron aún la violencia de las armas?

Sin condenar la guerra de independencia latinoamericana y sus hombres, San Martín, Belgrano, Bolívar, etc? Sin condenar la aprobación y participación de muchos sacerdotes argentinos en la independencia del país?

Sin condenar la existencia de ejércitos y el nombramiento de capellanes militares? Acaso la existencia de ejércitos no prueba que se piensa que hay una violencia que no solo es justa sino que también es necesaria?

Sin hacer una distinción entre la violencia de arriba y la de abajo, la injusta y la justa, la de los que oprimen y la de los que luchan por liberarse?

Sin condenar el principio admitido por la moral tradicional de la legítima defensa y la tesi tomista, comunmente admitida en teología, del tiranicidio?

Sin darle la razón a Nietzsche de que "solo el hombre castrado es virtuoso" ?
De que el cristianismo ha desvitalizado a la humanidad?

Por todo lo cual creo que resulta evidente que no se puede descartar sin más la violencia como medio de solucionar las injusticias, ni se la puede contraponer simplemente, sin matices, al cristianismo, pues este conlleva una buena dosis de violencia.

Propongo la siguiente línea de solución:

1)- Violencia proviene de la palabra latina "vis", la cual significa fuerza. Expresa el impulso vital, inherente a todo el "cosmos" en cuanto viviente, evolutivo, que solo puede progresar rompiendo las barreras que se le oponen.

2)- Por lo tanto, la violencia es indispensable en cuanto todo ser y todo el cosmos está llamado a crecer y todo crecimiento encuentra obstáculos. Puede decirse que se trata de una ley estructural del ser. Es esta fuerza la que ha hecho posible que desde las especies inferiores se llegase hasta el hombre actual; es ella la que nos mantiene en vida y nos lleva a crecer continuamente.

3)- En las etapas del proceso evolutivo inferiores al hombre, la violencia se rige por la ley de la supervivencia del más apto, yase trate del individuo como de la especie. En la lucha por la vida, solo los más aptos sobreviven.

4)- Con el advenimiento del hombre, no puede seguir rigiendo la ley de la supervivencia del más apto, pues el individuo deja de ser solo una parte de la especie, para ser una persona, con valor absoluto en si misma, y por lo tanto no puede ser objeto de nadie.

La violencia ahora es ejercida no por unos contra otros, sino por todos hacia más-ser.

Por lo tanto se debe condenar enérgicamente:

- a). la violencia de una persona sobre otra, impidiéndole ser-más
- b). La violencia de un grupo (raza, nación, grupo religioso...) sobre otro.

En estos casos se trata de la violencia injusta, porque tiende a anular a las personas, a impedirles su crecimiento. En cambio no se puede sin más condenar la violencia que ejercen las personas explotadas para obtener su liberación. Por el contrario es indispensable una cierta violencia que rompa las barreras que impiden el crecimiento de las personas: racismo, persecución religiosa, capitalismo, imperia-

-lismo.

En épocas de gran crecimiento la violencia se intensifica para romper las barreras. Tiene lugar entonces lo que conocemos con el nombre de "revolución". Pero la violencia no necesariamente es física, "armada"; puede ser también psíquica, moral, etc. La propaganda, por ejemplo, ejerce una verdadera violencia, sutil pero eficaz.

El mensaje evangélico es un mensaje de liberación del hombre; está al servicio del crecimiento del hombre en todas sus dimensiones. Cristo no ha venido a anular la vida como parece deducirse de ciertas presentaciones del Evangelio, sino que ha venido para que los hombres "tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10). "El Espíritu del Señor sobre mi, porque me ha ungido. Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Noticia, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor" (Lc 4,18-19)

En el centro de su mensaje Cristo colocó el amor, pero este no es simplemente contrapuesto a la violencia como a veces se suele interpretar. El amor se opone a la violencia opresora, no a la liberadora. Más aún, el verdadero amor es una violenta fuerza de liberación que hace saltar las estructuras que oprimen a las personas e impiden la realización completa del amor que solo puede darse en un mundo de personas liberadas

Los medios que se han de adoptar para lograr la liberación, no pueden establecerse o negarse "a priori" y desde afuera; corresponde a la comunidad comprometida en la liberación de los hombres elegirlos.

Los cristianos participan en esta lucha de la liberación cargados de amor, de esperanza y al mismo tiempo de la angustia que supone el saber que al comprometerse concretamente en el proceso de liberación del hombre no podrán conservar las manos "limpias", porque todo lo humano es ambivalente; las situaciones concretas en que se encuentra el hombre, nunca son "puras".

Sólo los cristianos que aceptan salir de la "pureza platónica" y "mancharse las manos" en la ruda tarea de la liberación de los hombres comienzan a entender lo que significa la "encarnación" de Dios.

Rubén R. Dri.

COMPARACION

"Grupos terroristas, fascistas, tropas de choque, vándalos, los marginados de la sociedad, el mundo clandestino criminal y político, emergió al ataque abierto en algunas calles de....Rosario?....Córdoba?.... y arrastraron a algunos ciudadanos, especialmente a la gente joven, a realizar manifestaciones"

"Las botellas con materiales inflamables, bombas en miniatura, tornillos, piedras, adoquines, gritos, insultos y consignas...comunistas?...anti-comunistas?...fueron empleadas en la ciudad, todo lo cual es "una prueba de la contrarrevolución organizada".

No, aquí no se habla de Rosario o de Córdoba. Este es un comunicado oficial emitido en Praga y publicado en el periódico municipal "Verceni Praha". Fue reproducido por la crónica de "la Nación" del sábado 23 de agosto de 1969, pag. 1, col. 8a, en la cual se relatan los movimientos de protesta del heroico pueblo Checo en el aniversario de la invasión y sojuzgamiento de la Nación Checa por parte de la imperialista Unión Soviética. Y en lo que respecta a las consignas, Praga las califica de anti-comunistas.

Esta es la interpretación que el gobierno de Praga da al movimiento popular de protesta.

Es que usted creyó que reproducíamos algún comunicado salido en nuestro país interpretando los acontecimientos que son de todos conocidos?

Cualquier coincidencia es mera casualidad.....

C R O N I C A D E L A V I O L E N C I A

En este número aparece publicado el relato del asesinato del padre Henrique Pereira Neto. Este es un importante eslabón de la cadena de hechos que nos ofrece una imagen clarificada de la violencia opresora organizada y tolerada por quienes en Brasil, bajo una apariencia de "orden" y "legalidad", tratan de detener el cambio que inexorablemente se está produciendo en la América Latina y que fué constatado y alentado por la Iglesia en Medellín.

El proceso de cambio tiene lugar en todos los países del continente latinoamericano, por lo cual no debe extrañar a nadie que las situaciones de resistencia violenta que tienen lugar en uno de sus países, se repitan en los demás.

Esta verdad debe tener prevenidos a todos aquellos que, interpretando a la luz de la Fe los signos de los tiempos, discernen "acerca de su acción liberadora o salvífica desde la perspectiva del PUEBLO y de sus intereses, pues, por ser este su jeto y agente de la historia humana, que está "vinculada íntimamente a la historia de la Salvación, los signos de los tiempos se hacen presentes y descifrables en los acontecimientos de ese mismo PUEBLO o que a él afectan" (Doc. Past. Gen. Ep. Arg. 4)

Los signos de los tiempos ponen hoy en evidencia la marcha hacia la socialización civil y económica (Gaudium et Spes, 42) y la necesidad de organizaciones "donde toda la población, -pero muy especialmente las clases populares- tengan a través de estructuras territoriales y funcionales una participación receptiva y activa, creadora y decisiva, en la construcción de una nueva sociedad" (Doc. Justicia, Episc. Arg. N° 5)

Quienes llevan adelante su acción liberadora desde la perspectiva del PUEBLO deben mantener siempre firme la persuasión de que esa es precisamente la acción evangélica, la acción del Señor, el cual, en virtud de la misma fué condenado por el Gabinete Ministerial bajo la acusación de producir el seguimiento del pueblo y provocar una posible invasión de "marines". Por todo lo cual fué condenado a morir por el PUEBLO. (Jn 11,45). De este modo, el Señor es víctima de un crimen político.

"El discípulo no es mas que el maestro", razón por la cual, el padre Henrique, las víctimas de los acontecimientos que enumeramos a continuación, y todo aquel que en latinoamérica es perseguido por promover al pueblo, reedita la acción evangélica realizada por el Señor y el crimen político cometido en su persona. O sea, continúa el Acto Redentor.

Crónica extraída de la carta de los sacerdotes brasileños a sus obispos

"Mientras la censura, que controla los medios masivos de información, hace todo por impedir que los hechos lleguen al conocimiento de la mayoría de la gente, una minoría (que los privilegios o el azar colocaron cerca de los centros de decisión) -minoría de la cual forma parte la jerarquía de la Iglesia Católica, ¡parte consciente!- puede darse cuenta de la saña, de la eficacia técnica, de lo arbitrario y del aspecto indignante, en una palabra, del carácter inhumano de las persecuciones que se han producido en nuestro país.

Vale la pena recordar, a título de prueba, algunos episodios limitándonos, sin embargo, para estar seguros de permanecer en la mas íntegra verdad, a los hechos de los que tuvimos conocimiento directo.

Bajo el signo de la policía y del encarcelamiento vimos transcurrir el mes de Navidad. Obreros, campesinos, funcionarios, intelectuales, profesores, artistas, sacerdotes, -en fin, hombres de todas clases sociales, por cientos, por miles- se vieron de un momento a otro, privados del resto de libertad que el sistema les había dejado, e, innovación que revela el estado de ánimo de los opresores, se vieron privados del derecho a proveer a su subsistencia y a la de su familia. Con precisión quirúrgica, se les robó el derecho universal del "habeas corpus"

El número de testigos de la defensa, para los casos eventuales de juicio, fué limitado a dos, cuando la acusación puede disponer de tantos testigos como le parece

para liquidar los derechos del acusado, al cual deberíamos mas bien llamar "víctima"; el ejercicio profesional fué colocado bajo control, sometido al esentimiento de las autoridades. El denunciante se ha visto amparado con el secreto de su identidad, el encarcelado se ha visto privado de la limitación del tiempo de la prisión preventiva (antes sesenta días) necesarios para la instrucción. ¡Un simple sospechoso no puede ni siquiera estar seguro de que el hecho de no llegar a probar su culpabilidad bastaría para hacerle recobrar su libertad!

En enero, el Padre Jules Witte es expulsado del estado de Acre; es acusado por el secretariado de Justicia Interior y Seguridad de Rio Branco: 1° de ser un sacerdote comunista, 2° de haber penetrado en el territorio de Acre para fomentar una rebelión popular, 3° y, siendo piloto (de aviación civil), de propagar el comunismo a través del Amazonas. En Sao Paulo, se le acusa de ser miembro del partido comunista, de haber recibido de Dom Helder Cámara un hidroavión para fomentar la subversión y de dirigir a los comunistas; y, horrible crimen, de haber sido asesor de la J.O.C.¡ No era la primera vez, y no fué la última, que sacerdotes extranjeros fueran perseguidos por su acción pastoral directa entre el pueblo.

El 15 de marzo, unos militares invaden el convento de Santo Domingo en Belo Horizonte, detienen a los monjes en el piso inferior, voltean todos los armarios del convento, arrancan las puertas, abren la correspondencia, y toman una enorme cantidad de material. Una invasión idéntica tiene lugar en el convento de Recife

El mismo día todavía, a su llegada a "Caritas" nacional, se arresta al consejero de la oficina directora de la organización, presidente del Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos, consejero técnico de la conferencia episcopal de Medellín, y miembro, recientemente nombrado, de la "Comisión Brasileña de Justicia y Paz" (Tibor Sulik)

El 12 de abril, el militante católico que creó el "Frente Nacional de los Trabajadores", Mario Carvalho de Jesus, es detenido y encerrado en prisión durante treinta días.

Dos semanas después, ametrallaban los edificios de la Curia metropolitana de Olin da y Recife, del secretariado regional de la C.N.B.B., de la sede de la Acción Católica, y aún de la catedral, atentados ya repetidos por tres veces contra la residencia de D. Helder Cámara

El 15 de mayo, el hermano Geraldo Bomfim es condenado a un año de prisión por la autoridad de la 10ª. región militar (Ceará). Motivo invocado: un sermón en el cual habría herido la dignidad de las fuerzas armadas.

En cuanto a los sacerdotes y al diácono de Belo Horizonte, el proceso que les fué instaurado no ha terminado y las acusaciones se agravan; bastará con recordar, como signos de su brutalidad, que ya al fin del mes de marzo el Padre Michel había sufrido mas de ciento cincuenta horas de interrogatorio.

El 26 de mayo, el fascismo sin freno perpetra en Recife uno de sus bárbaros crímenes, al asesinar al joven sacerdote Antonio Henrique Pereira Neto, quien se conagraba al apostolado de la juventud, buscando un diálogo entre los padres, los jóvenes y los profesores. Dos días después, una nota distribuida por Dom Helder declaraba: "lo que hay de particularmente grave, además de las señales de perversidad con que estaba cubierto - (la víctima, entre otros malos tratos y torturas, fué amarrado a una cuerda, colgado, arrastrado por el suelo, y había recibido tres balas en la cabeza) - es que este brutal atentado forma parte, tenemos la certeza práctica de ello, de una serie preestablecida, con amenazas y advertencias" (Folha da tarde. Sao Paulo

25-5-69)

En Sao Paulo, a menudo no se puede uno comunicar con los sacerdotes Joao Talpe, profesor de la Universidad de S. Paulo, y Antonio Soligo, ex capellán de los hospitales, quien estuvo prisionero antes de Carnaval.

Estos hechos demuestran suficientemente cuales son las condiciones en las que vive el pueblo brasileño

Julio de 1969

C A R T A E S P E C I A L

DEL SECRETARIADO LATINOAMERICANO MIEC-JECI
A TODOS LOS MOVIMIENTOS

LA IGLESIA PERSEGUIDA, OTRA VICTIMA

DEL SISTEMA

La actual situación política del Brasil se nos revela cada día más desafiante e injuriosa. Ella reafirma de una manera aguda la opresión a que se quiere someter a nuestro pueblo latinoamericano en nombre de la libertad y de la democracia.

La dictadura del Brasil, también como la de otros países pretende detener la liberación que constituye la esencia misma del pueblo y a cuyo destino está llamado de una manera inexorable.

Después del golpe militar de 1964, la dictadura de Castello Branco y la de su sucesor, el actual Costa E. Silva, han querido acallar por la fuerza, la conciencia obrera, estudiantil, campesina, y de todos los sectores que buscan su liberación.

La universidad ha sido intervenida física y académicoamente. Los dirigentes universitarios perseguidos, encarcelados y torturados, la representación estudiantil totalmente abolida así como también la estructura gremial universitaria. Todo grupo de inquietud, por pequeño que sea, es rápidamente disuelto y sus integrantes procesados. En la actualidad existen en Brasil millares de procesos iniciados contra estudiantes universitarios.

El cuerpo de represión sólidamente constituido ha irrumpido en todos los sectores populares, sin escrúpulos ni contemplaciones. Integrado por el Ejército y la Policía, tiene sin embargo su fuerza más peligrosa en el llamado CCC (Comando de Caza Comunista) integrado por elementos de extrema derecha que cuentan con la complicidad y apoyo del gobierno, cayendo así en la impunidad todos sus crímenes, ya que el gobierno dice no conocer esta organización.

El sector obrero y el campesino son igualmente y aún con más vehemencia castigados; son ellos al fin y al cabo la fuerza viva de la revolución.

La Iglesia en este contexto ha dado en la persona de los mejores representantes de la jerarquía, un testimonio de fidelidad e evangélica en contacto con su realidad alienada, y lo ha hecho también a nivel de movimientos laicos (JEC y JUC) y unos y otros han sufrido y están sufriendo persecución y cárcel. Otros, igualmente, han sido expulsados del país. Recordemos aquí que ésta situación que pintamos con relación a Brasil se presenta igualmente en otros países como Argentina, Colombia, República Dominicana, etc. Identificados con la suerte del pueblo y dispuestos al sacrificio lo han afrontado con valentía. Ellos han sido un ejemplo y nos han mostrado que desde que haya injusticia en todo momento es hora de la acción y la decisión y que todos estamos llamados a jugarlos.

La Iglesia en Brasil particularmente vive una permanente tensión con el gobierno. Instigada y amenazada, su jerarquía es así mismo perseguida. Testimonios vivos como los de Dom Elder Cámara, o-

bispo de Recife, Dom Frágoso, obispo de Grateus, etc. son enemigos de-
clarados para los propósitos de la dictadura. La realización de valo-
res evangélicos nos enfrentarán necesariamente con el régimen alienan-
te de nuestros países, sostenidos por el imperialismo de los Estados
Unidos.

En ejecución de un plan más inteligente y menos arriesga-
do para el gobierno del Brasil contra Dom Elder Cámara, por medio de
la vía de la amenaza indirecta, se ha producido la primera víctima: el
Padre Antonio Enríque de Pereira Neto, asesor de la JEC de Recife, á-
póstol de la justicia, hijo de Dios y hermano de todos los marginados
de su ciudad, baleado y colgado de un árbol. El allí también como
Cristo en la Cruz para redención de sus hermanos.

El Secretariado Latinoamericano como pide a todos los mo-
vimientos:

1. Enviar cable de solidaridad a Mons. Cámara, obispo de Recife
2. Enviar cable a la Embajada Brasileña exigiendo aclaración del
asesinato
3. Pedir a la jerarquía del país un pronunciamiento sobre el he-
cho
4. Una amplia difusión de éste acontecimiento

La identidad con los que sufren la angustia y la injusti-
cia, con el hombre latinoamericano alienado, nos exige un compromiso
firme y una constante conversión y lucha.

Carlos Horacio Urán

por SLA, MIEC JECI

.....

EXTRACTO DE UNA CARTA DIRIGIDA A UN DIRIGENTE
DE ISAL, DE UN PASTOR PROTESTANTE QUE PROYEC-
DEDICARSE A UN MINISTERIO MAS ALLA DE LOS LI-
MITES LOCALES EN UN LUGAR EN LA ZONA DEL CARI-
BE.

Al pasar de los meses y cuando respiro los nuevos aires de América Latina; cuando
oigo el rumor de los pueblos como ríos que se salen de sus lechos y cuando perci-
bo la brisa como presagio de vientos huracanados, tengo la sensación de oír la
invitación de la naturaleza de "barrer" con lo que es obsoleto y traer a las tie-
rras mojadas por los "disturbios" las semillas de nuevas plantas, de nuevos hom-
bres, de una nueva sociedad...

Y eso equivale a decir que si bien el "drama" de una nueva humanidad tendrá nece-
sariamente por escenario a "toda la tierra habitada"... es en América Latina
donde debo estar... porque de allí conozco los actores y conozco sus exposicio-
nes y puedo brincar al tablado y jugar mi papel.

En vez de trabajar desde las "ramas" pienso trabajar desde las "raíces". Es de-
cir, que el criterio de mi trabajo ha de ser recurrir a las masas de obreros y
campesinos.

Para hacer eso haré todo énfasis con los ministros y sacerdotes de las áreas ru-
rales y marginadas y manteniendo contacto con las jerarquías solamente hasta don-
de sea imprescindible (mantengo el criterio de flexibilidad pero el poder debe
volver a las masas de las cuales ha sido arrebatado por las élites civiles, mi-
litares y religiosas.

Espero poder convivir con campesinos, obreros y marginados todo cuanto pueda, es forzándome por entrar en los campos y en los barrios -quiero traer la "fuerza de abajo hacia arriba.

NO creo que podamos convertir las actuales estructuras eclesiásticas y darles por ende carácter ecuménico (post-religioso) sin que el poder vuelva a manos de los destituidos. (Para ellos ha sido el Evangelio predicado).

La realización y la liberación del hombre, ciertamente es nuestra primordial y esencial tarea, tarea dura, pero que está acompañada de himnos de victoria y de paz, cuando la lucha gira en torno a la liberación del hombre de su estado de miseria total; miseria física y material, miseria espiritual y miseria mental...

Por ese hombre sigamos juntos el camino donde la sangre y los huesos de muchos mártires se han convertido ya en árboles de justicia a cuya sombra podemos caminar para llegar a las áreas desiertas y con nuestra sangre y huesos sembrar nuevos árboles para las futuras generaciones.

=====

DEPARTAMENTO DE CULTURA Y EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE CULTURA Y EDUCACIÓN
BOGOTÁ, D. C.

